



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL



Marzo 2019

Servicios Técnicos del CES



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA
ECONÓMICA Y LABORAL

Marzo 2019

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · MARZO 2019

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · MARZO 2019								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
1. Actividad y producción								
Índice de producción industrial (IPI)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	100,5	108,1	M	-6,6	-0,7
Indicador de clima industrial (1)	Saldo	C.R.E.	Diciembre 2018	-0,2	4,1	M	-6,9	-2,6
Grado de utilización de la capacidad productiva (1)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre 2018	65,6	65,3	M	-5,2	-4,6
Precio m2. vivienda libre	Euros	M. Fomento	4º Trimestre 2018	976,40	979,0	M	-1,4	0,3
Viviendas visadas de obra nueva		M. Fomento	Diciembre 2018	224	2.263	A	121,8	915
Licitación oficial. Total	Miles euros	M. Fomento	Diciembre 2018	2.017	559.598	A	-89,6	146,0
Administración General Estado	Miles euros	M. Fomento	Diciembre 2018	722	439.296	A	83,2	576,7
Entidades territoriales	Miles euros	M. Fomento	Diciembre 2018	1.295	120.304	A	-93,2	-26,0
Transporte interior	Miles Tm.	M. Fomento	4º Trimestre 2018	18.718	80181	A	-10,6	8,8
Tráfico de mercancías en Puerto de Cartagena. Total	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2018	2.946.719	32.321.420	A	17,3	-2,3
Graneles líquidos	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2018	2.138.891	25.651.435	A	4,7	-5,9
Graneles sólidos	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2018	807.828	6.669.985	A	72,8	14,6
Mercancías	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2018	83.037	1.463.213	A	-23,7	-5,4
Tráfico aéreo en aeropuerto de San Javier.	Pasajeros.	C.R.E.	Diciembre 2018	46.710	1.273.424	A	7,9	6,4
Número de pernoctaciones en hoteles. Total		C.R.E.	Diciembre 2018	163.528	3.274.377	A	5,4	4,2
Españoles		C.R.E.	Diciembre 2018	128.074	2.446.975	A	1,7	4,9
Extranjeros		C.R.E.	Diciembre 2018	35.454	827.402	A	21,2	2,1
Grado de ocupación hotelera (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	38,1	49,6	M	1,1	1,5
Índice de comercio al por menor pr. constantes (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	123,7	106,9	M	-0,2	1,5
Índice cifra de negocios sector servicios pr. corrientes (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	120,8	112,8	M	2,5	4,3
2. Demanda interna								
IPI Bienes de equipo	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	123,8	128,1	M	10,8	6,4
Matriculación de turistas		C.R.E.	Diciembre 2018	2.502	32.189	A	-10,5	1,8
IPI Bienes de consumo	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	84,2	99,8	M	-5,2	4,6
Grado utilización capacidad productiva. Bienes consumo. (1)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre 2018	64,7	64,4	M	-5,6	-2,8
Crédito bancario al sector privado	Miles mill. eu	B.E.	4º Trimestre 2018	30,52	31,11	M	3,5	2,8
3. Sector exterior								
Exportaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2018	857.855	10.747.343	A	-3,4	2,8
Productos agrícolas frescos	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2018	249.212	2.998.017	A	-1,9	4,0
Productos agroalimentarios	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2018	93.209	1.283.719	A	4,6	7,4
Importaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2018	730.195	10.552.217	A	9,1	9,1
Tasa de cobertura (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2018	117,5	101,5	M	-15,1	-8,2
4. Precios y costes laborales								
Índice de precios al consumo. Tasa mensual Murcia. (1)	(%)	INE	Diciembre 2018	-0,6	0,9	A	-0,6	0,0
Tasa interanual IPC Murcia (1)	(%)	INE	Diciembre 2018	0,9	1,4	M	0,3	-0,2
Tasa interanual IPC España (1)	(%)	INE	Diciembre 2018	1,2	1,7	M	0,1	-0,3
Aumento salarial pactado en convenios (1)	(%)	M.T.M. y S.S.	Diciembre 2018	1,58	1,33	M	0,25	0,06
Coste laboral total por trabajador y mes.	Euros	INE	4º Trimestre 2018	2.414,51	2.274,29	M	0,2	0,1
Coste salarial total por trabajador y mes.	Euros	INE	4º Trimestre 2018	1.820,66	1.683,58	M	0,4	-0,3
5. Sector público								
Ingresos no financieros	Mill euros	MHFP	Diciembre 2018	433	4.290	A	6,4	5,2
Gastos no financieros	Mill euros	MHFP	Diciembre 2018	639	4.645	A	4,2	3,4
Déficit/superavit público	Mill euros	IGAE	Diciembre 2018	-164	-421	A	14,7	-7,3
Déficit/superavit público (% PIB) (1)	(%)	IGAE	Diciembre 2018	-0,52	-1,34	A	-0,05	0,15
Deuda pública	Mill euros	B.E.	4º Trimestre 2018	-66	9.232	A	-134,6	5,0
Deuda pública (% PIB) (1)	(%)	B.E.	4º Trimestre 2018	-0,5	29,3	A	-0,8	0,4

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • MARZO 2019

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL, MARZO 2019								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
6. Mercado de trabajo								
6.1. Activos								
Población activa total.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	718,3	711,5	M	1,4	0,3
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	397,5	396,2	M	0,5	0,2
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	320,8	315,3	M	2,6	0,4
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	11,1	11,3	M	26,1	-2,6
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	45,4	45,5	M	4,1	7,0
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	552,8	547,4	M	1,1	-0,2
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	109,0	107,4	M	-0,2	0,7
Tasa actividad. Total. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2018	59,6	59,3	M	0,3	-0,2
6.2. Ocupados								
Población ocupada total.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	604,6	592,3	M	3,1	1,9
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	349,5	343,1	M	4,0	2,4
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	255,0	249,2	M	1,9	1,2
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	5,6	5,8	M	-16,4	2,2
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	32,1	29,3	M	16,7	8,4
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	474,1	466,2	M	3,7	1,8
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	92,8	91,1	M	-2,2	0,5
Población ocupada. Agricultura.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	80,8	79,6	M	8,7	-1,2
Población ocupada. Industria.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	88,4	79,0	M	23,6	9,6
Población ocupada. Construcción.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	38,5	35,9	M	12,6	6,7
Población ocupada. Servicios.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	396,9	397,9	M	-2,4	0,7
6.3. Parados								
Población parada total.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	113,7	119,2	M	-6,7	-6,8
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	47,9	53,1	M	-19,5	-11,8
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	65,8	66,2	M	5,4	-2,4
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	5,5	5,5	M	161,9	-6,8
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	13,3	16,2	M	-16,9	4,9
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	78,7	81,2	M	-12,1	-10,5
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2018	16,2	16,3	M	13,3	1,2
6.4. Tasas de paro								
Tasa de paro. Total. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2018	15,8	16,8	M	-1,4	-1,3
Varones. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2018	12,1	13,4	M	-2,9	-1,8
Mujeres. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2018	20,5	21,0	M	0,5	-0,6
6.5. Paro registrado								
Paro registrado. Total.		SEPE	Diciembre 2018	102.337	104.359	M	-5,8	-4,9
Varones.		SEPE	Diciembre 2018	40.598	41.480	M	-7,8	-7,2
Mujeres.		SEPE	Diciembre 2018	61.739	62.879	M	-4,4	-3,2
Menores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Diciembre 2018	10.061	10.253	M	-3,7	-1,2
Mayores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Diciembre 2018	92.976	94.164	M	-5,3	-5,2
Agricultura.		SEPE	Diciembre 2018	7.457	8.024	M	-16,1	-7,8
Industria.		SEPE	Diciembre 2018	11.422	11.323	M	-4,8	-7,1
Construcción.		SEPE	Diciembre 2018	8.469	8.733	M	-11,5	-12,4
Servicios.		SEPE	Diciembre 2018	65.657	66.476	M	-3,9	-3,3
Sin empleo anterior.		SEPE	Diciembre 2018	9.332	9.802	M	-4,7	-3,3
7. Alta laboral en la Seguridad Social								
Empresas. Total		Tesorería S.S.	Diciembre 2018	42.335	42.256	M	0,8	0,9
Trabajadores. Total		Tesorería S.S.	Diciembre 2018	572.162	567.768	M	3,3	3,1
Régimen general		Tesorería S.S.	Diciembre 2018	388.458	381.633	M	4,0	4,4
Régimen autónomos		Tesorería S.S.	Diciembre 2018	99.067	98.520	M	2,1	1,3
Régimen especial trabajadores del mar		Tesorería S.S.	Diciembre 2018	975	1.175	M	2,7	2,3
Régimen especial agrario		Tesorería S.S.	Diciembre 2018	72.219	74.889	M	2,4	0,3

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • MARZO 2019

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2019								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
8. Contratación								
Contratos. Total.		SEPE	Diciembre 2018	75.073	979.576	A	13,8	-5,3
Contratos indefinidos. Total.		SEPE	Diciembre 2018	6.847	92.460	A	66,8	35,5
Indefinidos ordinarios (bonif./no bonif)		SEPE	Diciembre 2018	4.482	62.541	A	80,3	43,4
Conversión indefinido.		SEPE	Diciembre 2018	2.325	32.311	A	45,6	33,9
Contratos temporales. Total.		SEPE	Diciembre 2018	84.108	996.912	A	35,9	3,2
E.T.T. Contratos puesta a disposición.		M.T.M. y S.S.	Diciembre 2018	42.598	517.250	A	26,3	5,0
9. Prestaciones desempleo								
Beneficiarios desempleo. Total.		SEPE	Diciembre 2018	55.700	54.205	M	-0,8	1,2
Contributivos		SEPE	Diciembre 2018	28.288	26.754	M	7,6	9,8
Subsidio.		SEPE	Diciembre 2018	21.374	19.235	M	8,4	-2,8
Renta activa de inserción		SEPE	Diciembre 2018	5.994	6.587	M	18,7	-15,8
Programas activación empleo		SEPE	Diciembre 2018	44	1.629	M	-98,4	3,8
10. Relaciones laborales.								
10.1. Conflictividad laboral.								
Huelgas. Participantes	Miles	M.T.M. y S.S.	Noviembre 2018	0,6	1,5	A	-----	-79,7
Huelgas. Jornadas perdidas	Miles	M.T.M. y S.S.	Noviembre 2018	1,1	1,8	A	175,0	-83,0
10.2. Regulación empleo.								
Trabajadores afectados.		M.T.M. y S.S.	Diciembre 2018	45	959	A	275,0	149,7
Extinción.		M.T.M. y S.S.	Diciembre 2018	26	706	A	188,9	519,3
Suspensión.		M.T.M. y S.S.	Diciembre 2018	7	211	A	250,0	43,5
Reducción jornada.		M.T.M. y S.S.	Diciembre 2018	12	42	A	1100,0	-65,9
10.3. Mediación, arbitraje y conciliación.								
Conciliaciones individuales. Total.		M.T.M. y S.S.	Noviembre 2018	1.116	14.498	A	-19,7	-2,4
Conciliaciones individuales de despido.		M.T.M. y S.S.	Noviembre 2018	529	5.779	A	-14,7	-1,6
Conciliaciones individuales despido con avenencia.		M.T.M. y S.S.	Noviembre 2018	246	2.969	A	-15,2	13,9
Cantidades acordadas en despidos con avenencia.	Mill euros	M.T.M. y S.S.	Noviembre 2018	2,41	32,78	A	-9,1	27,7
11. Economía social								
Cooperativas de trabajo asociado inscritas.		M.T.M. y S.S.	Septiembre 2018	8	135	A	-65,2	32,4
Socios de cooperativas de trabajo asociado inscritos.		M.T.M. y S.S.	Septiembre 2018	27	349	A	-58,5	21,6
Sociedades laborales inscritas.		M.T.M. y S.S.	Septiembre 2018	3	26	A	-----	18,2
Socios de sociedades laborales inscritos.		M.T.M. y S.S.	Septiembre 2018	10	86	A	-----	17,8
12. Seguridad laboral								
Accidentes con baja. Total		ISSL	Diciembre 2018	1.075	16.573	A	0,9	0,4
Leves.		ISSL	Diciembre 2018	1.067	16.460	A	0,9	0,4
Graves.		ISSL	Diciembre 2018	7	90	A	16,7	-2,2
Mortales.		ISSL	Diciembre 2018	1	23	A	-50,0	-11,5
Agricultura.		ISSL	Diciembre 2018	236	3.686	A	-6,3	-10,3
Industria.		ISSL	Diciembre 2018	259	3.702	A	14,1	6,8
Construcción.		ISSL	Diciembre 2018	111	1.803	A	5,7	19,2
Servicios.		ISSL	Diciembre 2018	469	7.399	A	-2,5	-0,3

(1) Las variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

RESUMEN

La economía regional mantiene un notable ritmo de crecimiento en el año 2018 pero pierde dinamismo, aunque sobrepasa de nuevo la progresión, asimismo debilitada, de la española. En su estimación de principios de febrero la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) anuncia una tasa interanual del 2,6%, a unas siete décimas de la precedente; rebasa el 2,5% que estima en España después de un aflojamiento anual de medio punto. Respecto a la Región de Murcia, no se alejan mucho de otras entidades como BBVA *Research* (2,8%, 0,3 puntos menos que en 2017), CEPREDE (2,6%% y una mengua anual de 0,7 puntos), e Hispalink (2,8%, a 0,4 puntos del avance logrado en 2017).

Varios factores continúan impulsando la actividad económica. La política monetaria entre ellos, todavía favorable en base a tipos de interés cercanos a los mínimos históricos y con el flujo crediticio recuperado. El reducido precio del dinero dinamiza la inversión empresarial, asimismo avivada por la evolución positiva de los beneficios empresariales. Contribuye a su vez la continuidad de la creación de empleo, que a pesar de su desaceleración prosigue con buen ritmo y reanima el mercado de la edificación residencial, estimulando también el consumo

privado que además es alentado por una inflación moderada. Y el repunte del gasto de las administraciones, en parte por la laxitud en el control del déficit público. Este entorno, en efecto, empuja el crecimiento de la economía pero con una fuerza algo decaída por varias circunstancias. La economía mundial, que en 2017 mostró una notable pujanza y generalizada en las principales áreas geográficas, enseña signos de una pronunciada desaceleración, que frena los flujos comerciales y la inversión. La incertidumbre política en el marco internacional y las medidas de refuerzo del proteccionismo comercial pueden promover el deterioro que se observa. El escenario nacional influye por la inestabilidad de la situación política, no solo territorial sino de gobernanza, porque se fragmenta y radicaliza más la representación institucional, que traslada a los agentes económicos y sociales incertidumbre por la percepción de que será difícil lograr los acuerdos necesarios para acometer las importantes reformas estructurales que se precisan.

Desde la vertiente de la oferta agregada, la expansión sigue sostenida en la robustez con que progresa el sector servicios, tomando el relevo algunas actividades, como el transporte, a otras, turismo y comercio entre las principales, cuya expansión se afloja. Y en el importante desarrollo del sector de la construcción propulsado por la renovada pujanza de la obra pública y la edificación residencial, aunque los dos componentes partiendo de niveles de actividad muy bajos tras su desplome en años anteriores, en la segunda se empieza a manifestar en el repunte del precio de la vivienda y en el incremento de las operaciones de compraventa de viviendas nuevas. La pérdida de vigor de la industria y la agricultura, esta con relativa estabilidad en lo que concierne a la producción física pero con un moderado deterioro de la renta agraria por el descenso de los precios percibidos por los agricultores de las producciones animales y el crecimiento de los consumos intermedios para la producción.

En el lado de la demanda agregada, los indicadores revelan la ralentización del consumo privado, el suave ascenso del gasto público autonómico y una acentuada desaceleración de las exportaciones; esta última en gran medida a causa del freno de las energéticas tras su excepcional ascenso en 2017, aunque contribuyen las no energéticas alargando la trayectoria alcista pero con un crecimiento suave y menos dinamismo que en 2017.

La inflación está contenida. No tanto como muestran las tasas interanuales de los dos últimos meses de diciembre (0,9% en 2018, tres décimas más que el año anterior). Sin embargo, es aceptable esa valoración a la vista de los promedios anuales (1,4% y una décima respectivamente), superiores a aquellas por la incidencia del precio del petróleo que retrajo progresivamente las tasas interanuales en el transcurso de 2017 para repuntar a lo largo del ejercicio

siguiente, hasta su nuevo desplome en los dos meses finales del año. Y sobre todo del comportamiento de la inflación subyacente, cuya media es 0,6% en 2018, a 0,1 puntos del año anterior. Al acabar el año, alimentos sin elaborar, bebidas alcohólicas, electricidad y gas, calzado, seguros y servicios de restauración y comedores son los componentes que más contribuyen al incremento interanual del IPC, rebajado en parte por descensos en determinados bienes industriales (sobre todo equipos y soportes audiovisuales), servicios recreativos y culturales, servicios de transporte y de alojamiento.

Estabilidad desprende el análisis del coste laboral, promovida por su parte salarial que es determinante en la evolución porque representa aproximadamente tres cuartas partes del total. Las variaciones son ínfimas, las más abultadas apenas de unas décimas en términos relativos, tanto expresados los costes por mes y trabajador como por hora efectiva de trabajo ya que, por otra parte, es asimismo muy pequeña la mengua de estas últimas. Resalta la igualdad, por tanto, no solo respecto al año 2017 sino también tomando como referencia temporal el último cuatrienio. Pese a la robustez del crecimiento económico en este periodo, los valores de los referidos costes apenas difieren de los estimados en 2014.

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) reduce levemente el déficit público en el año 2018 pero queda lejos del -0,4% que es el objetivo fijado en el Programas de Estabilidad Presupuestaria. La disminución es pequeña y se basa en el crecimiento de los ingresos, porque el gasto repunta aunque con menos intensidad que en el ejercicio precedente. Se cuantifica en 421 millones que representan el -1,34% del PIB, porcentaje este más de tres veces superior al objetivo citado. La continuidad del déficit público trae consigo un nuevo aumento de la deuda pública. Al finalizar 2018 asciende a 9.232 millones, un 5% más que un año antes, de los que más del 85% contraídos con el Fondo de Financiación a las Comunidades Autónomas; representa el 29,3% del PIB.

La trayectoria de la economía regional en esta etapa de recuperación impulsaba la creación de empleo con solidez y el descenso del paro con gran vigor a su vez porque lo favorecía la estabilidad de la población activa, infrecuente en otras etapas expansivas. No es distinto en 2018 pero el debilitamiento de la economía se traslada a la ocupación, cuyo avance se ralentiza y en ello coinciden tanto la EPA como el registro de afiliados a la Seguridad Social. Persiste otro rasgo recurrente como es el incremento generalizado en las diferentes cohortes y rúbricas en que se desagrega la ocupación total pues se encuentran pocas excepciones (inmigrantes, personas de baja cualificación, sector agrario y trabajadores por cuenta propia son las principales), pero una relevante sobremanera como es la disminución del trabajo temporal, por lo

que todo el aumento del empleo es asalariado fijo. Junto al acusado retroceso del paro de larga duración, son los aspectos encomiables del mercado laboral; la sombra principal proviene del acusado ascenso del trabajo a tiempo parcial, modalidad que concentra siete de cada diez nuevos ocupados.

La evolución de los contratos laborales concuerda con la del empleo. Aquellos registran una desaceleración relevante, superior a seis puntos porcentuales que dejan su variación anual en 3,8%. Ahora bien, hay un aspecto especialmente favorable: el pronunciado aumento de la contratación indefinida casi un tercio respecto a 2017, una magnitud que en las dos últimas décadas solo tiene un antecedente equiparable en 2006, mientras se retrae casi dos puntos la temporal. Puede haber favorecido esta subida el refuerzo de las actuaciones de la inspección de trabajo, en parte como consecuencia de la puesta en marcha del Plan Director por un Trabajo Digno 2018-2019-2020, porque se observa una importante ralentización del incremento de los contratos de puesta a disposición formalizados por ETT y una utilización muy superior del contrato fijo discontinuo, en la agricultura en particular.

Resalta a su vez el cambio de tendencia al alza en la evolución del número de perceptores de prestaciones de desempleo, atribuible al casi estancamiento de la contratación temporal porque frena aquel flujo de salidas. Aquella inflexión la promueve el notable ascenso de las contributivas (a la baja en 2017), pues las de subsidio aflojan su avance con fuerza y descienden tanto la renta activa de inserción como el programa de activación para el empleo. Conlleva un repunte de 3,1 puntos de la tasa bruta de cobertura de desempleo, hasta el 57,3% que queda un punto por debajo de la española.

Otros aspectos destacables en los demás ámbitos de las relaciones laborales son, en el lado negativo, los muy insatisfactorios resultados en materia de regulación de empleo por las grandes cantidades de trabajadores afectados y despedidos (más que duplican las cuantías de 2017), si bien los de esa anualidad fueron los más bajos de las últimas décadas. En el positivo, es encomiable la ínfima conflictividad huelguística desarrollada en 2018 a tenor de las cifras de trabajadores participantes y jornadas perdidas, pero sobre todo relacionadas con las correspondientes nacionales. Y mejoran las condiciones de seguridad laboral a la vista de cómo evolucionan los accidentes de trabajo. La situación prácticamente de estancamiento de los accidentes con baja en jornada de trabajo, que suponen una ligera reducción expresados en términos relativos, teniendo en cuenta el crecimiento anual del empleo (el índice de incidencia), sobresale dada la notable expansión registrada durante la actual etapa de bonanza económica. La agricultura y los servicios impulsan la referida mejora, pero se observa cierto deterioro en la industria y, sobre todo, la construcción.

AVANCE DE LA ECONOMÍA REGIONAL EN 2018: NOTABLE CRECIMIENTO PESE A LA DESACELERACIÓN

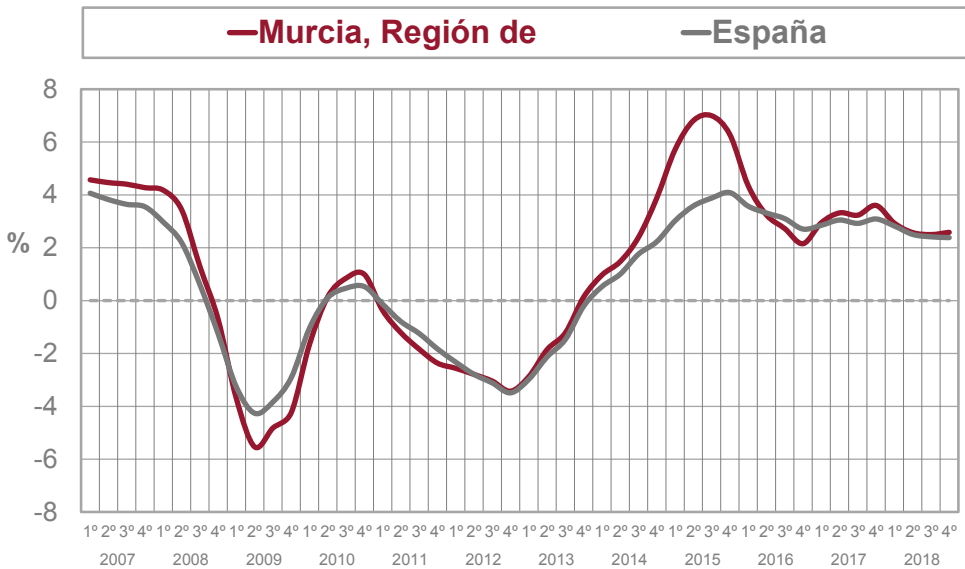
La economía regional mantiene un notable ritmo de crecimiento en el año 2018 pero pierde dinamismo, con significación y menos que en España lo que permite sobrepasar de nuevo la progresión, asimismo debilitada, que se anuncia en el conjunto nacional. Esa es al menos la valoración que desprenden las estimaciones sobre la evolución regional del PIB realizadas en los últimos meses por las principales entidades especializadas en el análisis económico de las autonomías; cuando se redacta este informe, a diferencia de años anteriores, se carece de la primera estimación de la Contabilidad Regional de España del Instituto Nacional de Estadística (INE), que la ha retrasado un mes respecto a la fecha habitual y la dará a conocer a final de abril. Aquellas coinciden en lo fundamental, sin perjuicio de las diferencias en la magnitud de las estimaciones: convergen en que las dos

economías mantienen una expansión aún relevante en el contexto de las economías desarrolladas de la zona euro, aun ralentizadas.

En el informe de diciembre se apuntaban ya los factores que seguían impulsando la actividad económica. La política monetaria entre ellos, todavía favorable en base a tipos de interés cercanos a los mínimos históricos y con el flujo crediticio recuperado. Los bajos tipos de interés dinamizan a su vez la inversión empresarial, asimismo avivada por la evolución positiva de los beneficios empresariales. Y la continuidad de la creación de empleo, que, a pesar de su desaceleración, mantiene un buen ritmo, lo que estimula el consumo privado, este, además, estimulado por una inflación atenuada, y reanima el mercado de la edificación residencial. Así mismo, el repunte del gasto de las administraciones, en parte por la laxitud en el control del déficit público. Este entorno, en efecto, empuja el crecimiento de la economía pero con una fuerza algo decaída por varias circunstancias. La economía mundial, que en 2017 mostró una notable pujanza y generalizada en las principales áreas geográficas, ofrece los signos de una pronunciada desaceleración, lo que frena los flujos comerciales y la inversión. La incertidumbre política en el marco internacional y el creciente proteccionismo comercial puede estar detrás del deterioro que se observa. El escenario nacional influye asimismo por la inestabilidad de la situación política, no solo territorial sino de gobernanza, por la creciente fragmentación y radicalización de la representación institucional, que traslada a los agentes económicos y sociales incertidumbre por la percepción de que será muy difícil lograr los acuerdos necesarios para acometer las importantes reformas estructurales que se precisan.

La última estimación trimestral del PIB de las comunidades autónomas de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), de uno de febrero de 2019, apunta en el sentido señalado. La economía murciana experimentó una sensible ralentización en el primer semestre del año, cuando el PIB pasa de registrar una tasa interanual del 3,6% en el cuarto trimestre de 2017 al 2,6% el segundo del año posterior (se deja 0,7 puntos en el primero y el resto en el siguiente), para mantener un avance estable luego en torno a ese último valor. Para el conjunto del año anuncia un crecimiento interanual del 2,6%, a unas siete décimas del incremento promedio logrado en 2017. Pese al debilitamiento, aquel registro mejora el crecimiento del PIB en España, del 2,5% a su vez tras un aflojamiento anual de medio punto porcentual. La pérdida de impulso del crecimiento económico es un rasgo mayoritario en las regiones españolas (Castilla y León y La Rioja son las excepciones). Y también la relativa homogeneidad del mismo, porque las estimaciones se sitúan dentro del rango comprendido entre el 3% (Aragón, seguida con una tasa del 2,8% por Canarias, Cantabria y Comunidad Valenciana), y el 2% que anota Castilla y León, precedida por el 2,1% de Castilla-La Mancha y Extremadura.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB EN VOLUMEN
 (Tasas interanuales en %) (1)



(1) Datos corregidos de variaciones estacionales y calendario.

Fuente: Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

No solo AIReF anuncia desaceleración económica dentro de un dinamismo todavía destacado. También la estimación del PIB de *BBVA Research*, que refleja una elevación del 2,8% (0,3 puntos menos que la de 2017), frente al 2,5% en España (medio punto menos que el año anterior).¹ CEPREDE, en noviembre del pasado año, cuantifica en 2,6% el alza de esa magnitud, como en el conjunto nacional, aunque en la Región supone una rebaja de 0,7 puntos respecto a la tasa del ejercicio precedente y 0,5 en el país. La estimación de diciembre de *Hispalink* anuncia un 2,8% de incremento del PIB en la comunidad murciana y una décima inferior en España, tasas 0,4 y 0,2 puntos porcentuales inferiores respectivamente que las del año 2017.

La economía regional mantiene un buen ritmo de crecimiento en 2018, a la vista de los datos expuestos, aunque su vigor se reduce. La expansión sigue sostenida en la robustez con que progresa el sector servicios, tomando el relevo algunas actividades a otras cuyo avance se afloja como el turismo y el comercio, y la importante progresión del sector de la construcción impulsado

¹ BBVA Research. Observatorio Regional 1T19.

por la renovada pujanza de la obra pública y la edificación residencial aunque los dos componentes partiendo de actividades muy bajas tras su desplome en años anteriores. La pérdida de impulso de la industria y la agricultura puede explicar el citado retraimiento desde el lado de la oferta agregada. En la vertiente de la demanda agregada, la ralentización del consumo privado y de las exportaciones, notable esta última pero sobre todo en el ámbito de las energéticas.

OFERTA AGREGADA

Se venía anticipando en los informes precedentes y la primera estimación de macromagnitudes de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca lo confirma. El año 2018 no es favorable para la actividad agraria a causa del deterioro de los precios que percibe el agricultor y porque se encarecen los consumos intermedios para la producción, lo que origina una pronunciada disminución nominal de la renta agraria. No es achacable, por tanto, a la pérdida de cosechas o a la menor cantidad de producciones animales, ambas ligeramente al alza. Repercute en el empleo, cuya progresión se debilita prácticamente hasta el estancamiento.

En el empeoramiento del mercado laboral coinciden las dos principales fuentes estadísticas, con un pequeño matiz. Este porque la EPA estima incluso una suave disminución del número de ocupados, 1,2 puntos porcentuales que deja el promedio anual en 79.600, cuando en 2017 anunció un crecimiento del 5,2%. No llega al decremento la evolución de los afiliados a la Seguridad Social pero se acerca a la Encuesta en la magnitud de la desaceleración: la media de 88.800 inscritos en 2018 conlleva un aumento anual del 0,5% que queda a unos seis puntos del obtenido un año antes.

El principal factor que conduce al retroceso de la renta agraria se encuentra en la caída de los precios en origen, por su impacto en la producción agraria. El valor de esta asciende en 2018 a 2.769 millones de euros que representan una débil merma respecto al ejercicio anterior, de medio punto porcentual; obedece a una contracción del 1,7% de los precios no compensado por el 1,2% que se incrementa la producción física. Más específicamente, el análisis por subsectores revela que es el descenso de los precios de las producciones animales la razón de ese comportamiento, como se describe más adelante, porque el valor de la producción vegetal sube incluso.

Con levedad, desde luego, pues se limita al 0,7% y llega a un importe de 2.091 millones; este avance proviene del reducido ascenso del tonelaje (0,8%)

TABLA 1
ESTIMACIÓN DE MACROMAGNITUDES AGRARIAS EN LA REGIÓN DE MURCIA (1)

	Región de Murcia (*)				
	2017 (A)	2017/2018 (%)		2018 (E)	Var. 17/18 (%)
	Mill. euros	Cantidad	Precio	Mill. euros	
A.- Producción rama agraria	2.783,5	1,2	-1,7	2.768,9	-0,5
Producción vegetal	2.077,5	0,8	-0,1	2.091,2	0,7
Cereales	10,3	-17,9	-12,2	7,4	-27,9
Plantas industriales	8,1	57,0	-13,6	10,9	35,6
Plantas forrajeras	3,5	2,1	-0,2	3,5	1,7
Hortalizas, plantas y flores	1.135,6	-0,6	-8,5	1.036,7	-8,7
Patata	41,7	-13,0	51,1	54,8	31,4
Frutas	805,2	1,1	9,5	890,9	10,6
Vino y mosto	31,8	31,3	19,9	50,1	57,4
Aceite de oliva	40,5	16,7	-24,3	35,8	-11,7
Otros	0,8	8,7	24,9	1,0	35,1
Producción animal	665,7	2,6	-6,7	637,1	-4,3
Carne y ganado	567,7	3,0	-7,3	542,3	-4,5
Vacuno	80,8	15,5	0,8	94,2	16,5
Porcino	400,4	0,5	-9,3	364,9	-8,9
Equino	0,0	-100,0	-100,0	0,0	-100,0
Ovino y caprino	50,6	-0,3	-3,7	48,6	-4,0
Aves	34,9	8,5	-10,6	33,9	-2,9
Otros animales	1,0	-17,9	1,7	0,8	-17,2
Productos de origen animal	98,0	0,0	-3,3	94,8	-3,3
Producción de servicios	23,4	-0,3	2,9	24,0	2,6
Actividad secundaria no agraria no separables	16,4	0,2	1,3	16,6	1,5
B.- Consumos intermedios	1.350,4	2,6	3,5	1.434,2	6,2
C=(A-B) Valor añadido bruto	1.433,1			1.334,7	-6,9
D.- Amortizaciones	158,5			162,7	2,6
E.- Valor añadido neto (C-D)	1.274,6			1.172,1	-8,0
F.- Otras subvenciones	170,7			170,0	-0,4
G.-Otros impuestos	14,8			16,1	8,7
H=(E+F-G) Renta agraria	1.430,5			1.326,0	-7,3

(1) Primera estimación, marzo 2019. (*) Datos provisionales.

Fuente: Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca.

ya que los precios en origen permanecen estables (-0,1%). La desagregación por variedades enseña resultados muy diferentes. Pésima campaña cerealista en producción y precio; igualmente, sin tanta magnitud, en hortalizas, plantas y flores casi en su totalidad por el deterioro de las cotizaciones, así como en aceite de oliva por el hundimiento de los precios pues la producción física aumenta con fuerza. Por el contrario, el año 2018 es muy positivo para las frutas, favorecido en este caso por la mejora de los precios dada la tenue subida del tonelaje; también y por el mismo motivo para la patata, pese al lastre derivado de una importante contracción de la cosecha; buena a su vez la de plantas industriales aunque los motivos son opuestos a los anteriores; y es excepcional la campaña de vino y mosto, propiciada por prominentes aumentos de producción física y cotizaciones (tabla 1).

La pérdida de valor de la producción animal es, en consecuencia, el motivo de la reducción de la producción agraria en 2018. Y en concreto de las cotizaciones de los productos, que decrecen un 6,7% puesto que la cantidad se eleva un 2,6%; en total, su valor de 637 millones supone una tasa anual del -4,3%. La disminución del 9,3% en el precio del porcino es determinante en este resultado dada su relevancia en el subsector ganadero (aporta el 57% del importe), puesto que la producción cárnica repunta, siquiera medio punto porcentual. La campaña del año 2018 es también adversa en aves e igualmente por el desplome del precio puesto que el ascenso del tonelaje es pronunciado; también en ovino y caprino y en productos de origen animal, con menos intensidad que en aves porque el deterioro de sus cotizaciones es en los dos casos más suave (las cantidades son casi iguales que las de 2017). Buen año, en cambio, para el vacuno, que acrecienta notablemente su producción cárnica sin perjuicio para el precio, que experimenta una débil mejora.

El retroceso de los precios en origen, en particular de las producciones animales, ocasiona una mínima disminución del valor de la producción agraria, como se ha descrito. Pero también se ha anunciado que la renta agraria decrece con relevancia, por lo que otro factor influye en ese declive: el aumento de los consumos intermedios, en cantidad, 2,6 puntos porcentuales, y precio, cerca de uno más. El incremento de los precios es generalizado en las diferentes rúbricas que forman tales consumos pero sobresalen en energía y lubricantes, más del 12%, semillas y plantones, 4,5%, e igualmente de fertilizantes y servicios agrarios que se acercan a los tres puntos porcentuales. En cuanto a cantidades, fertilizantes, gastos veterinarios, piensos y servicios de intermediación financiera presentan las mayores subidas (en el rango 4%-7%).

Teniendo en cuenta la evolución de los consumos intermedios el valor añadido bruto generado por la agricultura murciana en 2018 se estima en 1.335 millones, un 6,9% menos que el año anterior. Aplicada a aquella cifra las amortizaciones y el saldo de subvenciones e impuestos se llega a la renta agraria, que la Consejería estima en un valor de 1.326 millones, el 7,3% por debajo del año 2017.

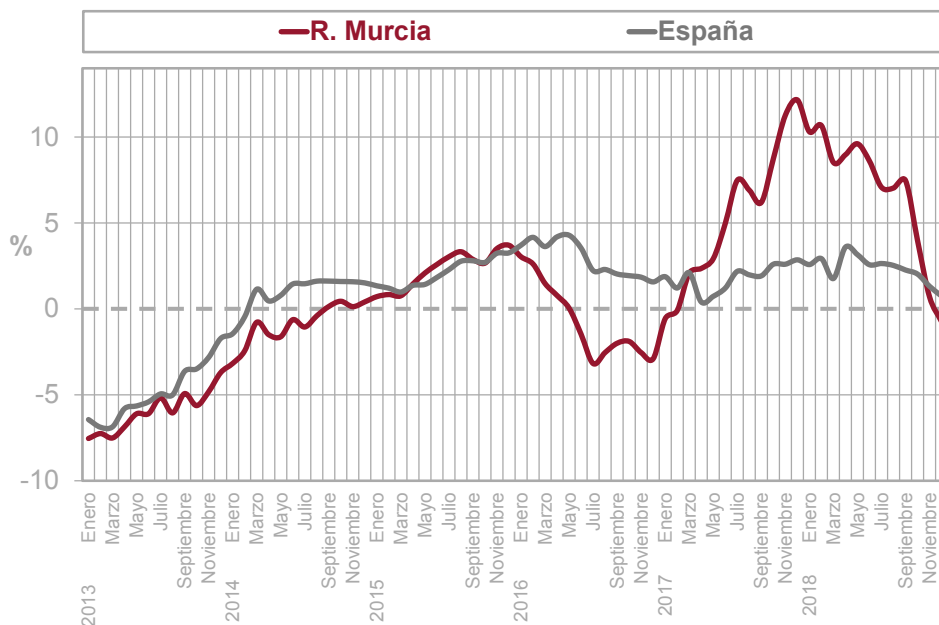
La producción industrial pierde fuerza en la segunda mitad del año 2018 y ocasiona una significativa ralentización, inesperada a tenor de la notable pujanza mostrada en los meses iniciales en los que continuaban la sólida progresión mostrada un año antes. Sorprendentemente no repercute en el empleo cuyo crecimiento, relevante, se acelera, y en ello coinciden tanto la EPA como el registro de afiliados a la Seguridad Social.

Más contundente es la Encuesta, que en promedio anual estima 79.000 ocupados y una tasa anual del 9,6% cuando en 2017 anunció una contracción del 1,4%; una subida quizá sobrevalorada pues es difícil justificar económicamente un incremento interanual del 23,6% en el cuarto trimestre cuando el Índice de Producción Industrial (IPI) experimenta una fuerte mengua. Pero también el menos volátil registro de afiliados a la Seguridad Social desprende más ritmo de creación de empleo en 2018, 0,7 puntos porcentuales que alzan la tasa anual hasta 4,1% (y con una mínima desaceleración en el transcurso del año pues pasa de anotar 4,3% en el primer trimestre a 3,9% en el último, este valor dos décimas menor que el precedente).

Los indicadores de producción apuntan el debilitamiento referido, entre ellos los que reflejan las opiniones empresariales a través de la Encuesta de Coyuntura Industrial. El más significativo es el Indicador de Clima Industrial cuyo resultado es la media aritmética de otras tres variables (saldo de cartera de pedidos, tendencia de la producción y stock de productos terminados). Sigue en valores positivos pero el 4,1 que anota como promedio en 2018 es el más reducido de los últimos cuatro años, cuando se acercó a 12,5 dos años antes. También disminuye el grado de utilización de capacidad productiva y en la misma dirección apunta el consumo de productos petrolíferos, que minora su incremento.

Pero en este ámbito el indicador más representativo es el IPI, que no solo queda lejos de mantener el notable crecimiento registrado en 2017 sino que vuelve a contraerse, si bien levemente. En 2018 se estima un decremento del 0,7% cuando un año antes se elevó por encima del 12%, una de las mayores subidas de la serie histórica. La evolución a lo largo del ejercicio es desigual. En los dos primeros trimestres del año se registran avances que llegaron

GRÁFICO 2
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
 (Tasa de variación interanual de la media móvil mensual) (%)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

al 6% en el segundo, en el tercero se mantuvo prácticamente constante y fue en los últimos tres meses del año cuando se desploma (-9,5%). Difiere el comportamiento de la Región del que sucede en España, donde el IPI, aunque de manera ralentizada, prolonga la senda positiva con un repunte del 0,7% que representa 2,2 puntos menos que en 2017.

El retroceso del IPI viene provocado por los dos componentes con mayor peso en el agregado, los bienes de consumo y los productos energéticos. Los primeros ya redujeron su índice en 2017 (-1,4%), descenso que un año después se acentúa hasta el 3,8%; esta evolución la determinan los bienes de consumo no duradero porque los duraderos, aunque con menos intensidad que el año anterior, siguen ligeramente al alza. Mayor es la contracción en el indicador de los productos energéticos, que acelera la caída y llega al 8,1%. En cambio, se acrecienta con vigor la producción de bienes de equipo y bienes intermedios, por encima del 6 y 12% respectivamente.

Relacionando el IPI en las distintas ramas económicas (tabla 2) y la evolución de los afiliados a la Seguridad Social, en algunos casos con discrepancias, es posible aproximar el comportamiento de las distintas ramas productivas.

Reúnen destacados crecimientos de la producción y del empleo fabricación de productos metálicos, fabricación de maquinaria y equipo e industria química y farmacéutica. Es relevante asimismo el ascenso del IPI en caucho y plástico pero con freno del empleo. Sucede lo contrario en madera y corcho. Y es débil la progresión productiva (no llega al 1%) en cuero y calzado, muebles y metalurgia, las dos primeras actividades con más empleo pero decrece en la última referida.

TABLA 2
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR RAMAS ECONÓMICAS
(Tasas de variación interanual de la media móvil mensual en %)

	2015	2016	2017	2018				T.I.A. 2008/2013 (%)	T.I.A. 2013/2018 (%)
	Dcbre.	Dcbre.	Dcbre.	Marzo	Junio	Sept.	Dcbre.		
INDUSTRIA	3,7	-2,9	12,2	8,5	8,6	7,5	-0,7	-6,8	2,4
Otras industrias extractivas	-9,9	-24,9	5,6	-3,1	-3,8	-8,6	-8,0	-11,7	-10,3
Industria de la alimentación	2,9	8,0	-1,4	-1,8	-0,5	-1,5	-3,8	2,0	1,3
Fabricación de bebidas	-0,9	3,1	0,2	-1,0	4,1	-0,6	-3,8	9,1	-1,2
Confección de prendas de vestir	-53,8	-6,5	-10,4	-15,3	-14,3	-18,5	-17,3	-12,3	-18,9
Industria del cuero y del calzado	2,2	-23,4	7,9	6,2	2,3	1,7	0,2	-8,9	-2,0
Industria madera y corcho, exc. muebles; cestería y espartería	21,1	-6,0	17,5	11,4	-0,6	-2,9	2,9	-24,4	7,1
Industria del papel	3,7	4,3	-1,1	1,8	3,6	1,7	-0,3	-1,6	2,8
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	0,8	-12,6	-7,0	-7,3	-5,7	-4,0	-6,5	-4,3	-8,0
Industria química y farmacéutica	12,6	-1,3	10,9	10,3	8,4	13,9	13,8	-0,4	7,9
Fabricación de productos de caucho y plásticos	1,7	2,4	6,3	3,9	6,6	7,2	6,9	0,6	4,7
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-3,7	4,9	8,2	11,0	4,4	3,4	-4,6	-21,6	-1,7
Metalurgia: fab. productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-8,3	29,1	25,6	11,0	14,3	7,3	0,7	-12,8	7,7
Fabricación de productos metálicos, exc. maquinaria y equipo	0,0	0,2	3,7	4,6	6,8	13,9	21,2	-9,1	5,6
Fabricación de maquinaria y equipo	8,5	14,4	16,6	24,3	25,9	19,2	15,4	-16,8	11,9
Fabricación de muebles	7,2	9,1	2,9	-0,3	5,7	3,8	0,8	-15,5	5,0
Reparación e instalación de maquinaria y equipo (1)	7,0	16,1	-4,1	-1,1	-0,8	-7,3	-14,0	-20,8	5,0
Suministro energía eléctrica, gas vapor, aire acondicionado; refino de petróleo	0,4	-20,4	42,8	27,4	24,6	16,2	-9,4	-16,3	0,3
Captación, depuración y distribución de agua (1)	14,2	6,0	-3,7	-7,7	-9,7	1,2	-1,6	3,7	2,0
Otras industrias	29,5	4,8	16,2	16,6	20,2	16,9	10,7	-6,0	7,3

(1) En estas ramas, las tasas de primer periodo corresponden al periodo 2011-2013.

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

Los IPI con peor evolución afectan a confección de prendas de vestir y reparación e instalación de maquinaria y equipo, que ahondan el declive del año 2017 pero con relevantes subidas del empleo. La trayectoria del Índice en suministro de energía eléctrica se asemeja a la de todo el IPI: fuerte expansión en 2017 y progresivo deterioro en el transcurso del año siguiente hasta registrar un pronunciado descenso en el cuarto trimestre (9,5% interanual), que también, más leve, se constata en el empleo. La rama de artes gráficas prolonga el decremento del IPI por tercer año consecutivo pero el de 2018 es el más reducido, lo que sucede a su vez con una significativa desaceleración del crecimiento del empleo. En el entorno del 4% se sitúan los descensos en fabricación de productos no metálicos y en fabricación de bebidas e industria de la alimentación, aunque con moderadas subidas de la afiliación a la Seguridad Social. Por último, se ralentiza las caídas del Índice en la industria del papel y en la captación y distribución de agua.

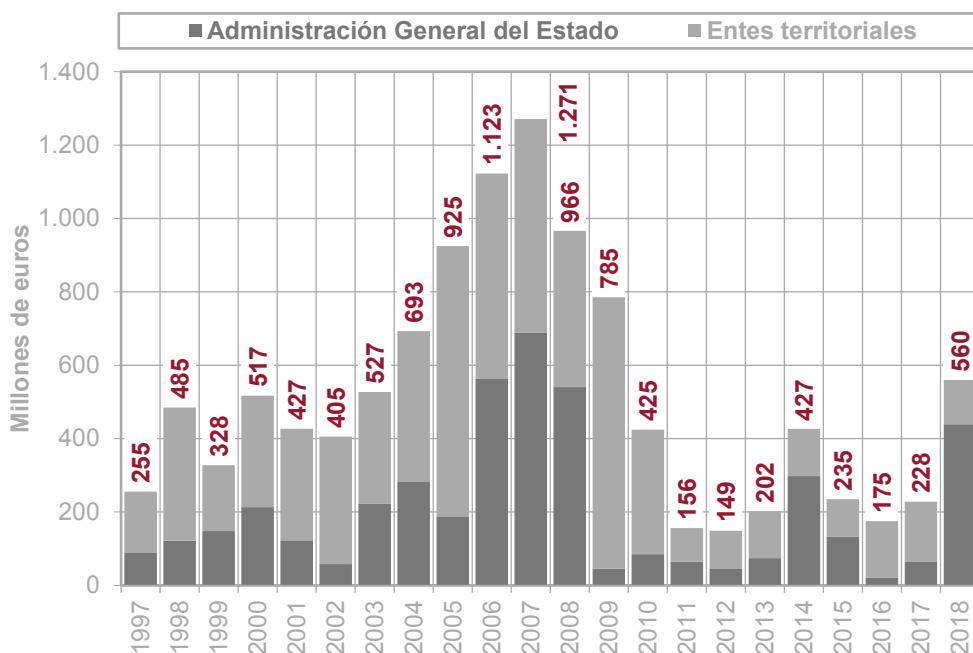
Han tardado en reaccionar a la robustez de la actual fase de crecimiento de la economía regional pero los indicadores de coyuntura conducen inequívocamente a la conclusión de que el año 2018 es el del repunte de la actividad constructora. Tanto los de producción como los de empleo ofrecen los mejores datos de los últimos años y en general mejorados en el transcurso del ejercicio, si bien se ha de tener en cuenta que era ínfimo el nivel al que se había llegado después del desplome del sector durante los años de recesión económica, apenas superado en los ejercicios posteriores.

Desde luego, los indicadores laborales son sostienen esa valoración: se crea empleo con vigor. La EPA estima un notable crecimiento anual del 6,8% que, no obstante, queda a unos 17 puntos de distancia del obtenido en 2017. La evolución del número de trabajadores en situación de alta en la Seguridad Social, más estable, confirma la pujanza. También, como los datos anteriores, a partir de los promedios anuales, es prominente el 6,8% que aumenta en 2018 aunque quede a 1,2 puntos de la tasa alcanzada un año antes.

De los indicadores de actividad productiva es la licitación de obra pública la que muestra el resultado más favorable. Según los datos del Ministerio de Fomento, en 2017 volvió a la senda creciente tras un bienio fuertemente contractivo y además con intensidad, más de un 30% que la elevó hasta 228 millones. Sin embargo, un año después más que se duplica y llega a 560 millones, la cifra más alta desde 2009. Tal incremento proviene exclusivamente de la Administración General del Estado y Seguridad Social cuyo importe pasa de 65 millones en 2017 a 439 un año más tarde; esta

es la mayor cuantía del último decenio. Se contrae por lo tanto la inversión pública promovida por los entes territoriales (comunidades autónomas y corporaciones locales), que cae casi una cuarta parte y suma 120 millones. La relevante expansión de la obra pública en la Región contrasta con el fuerte decremento que sucede en España, 14,3%, asimismo después de un notable ascenso un año antes.

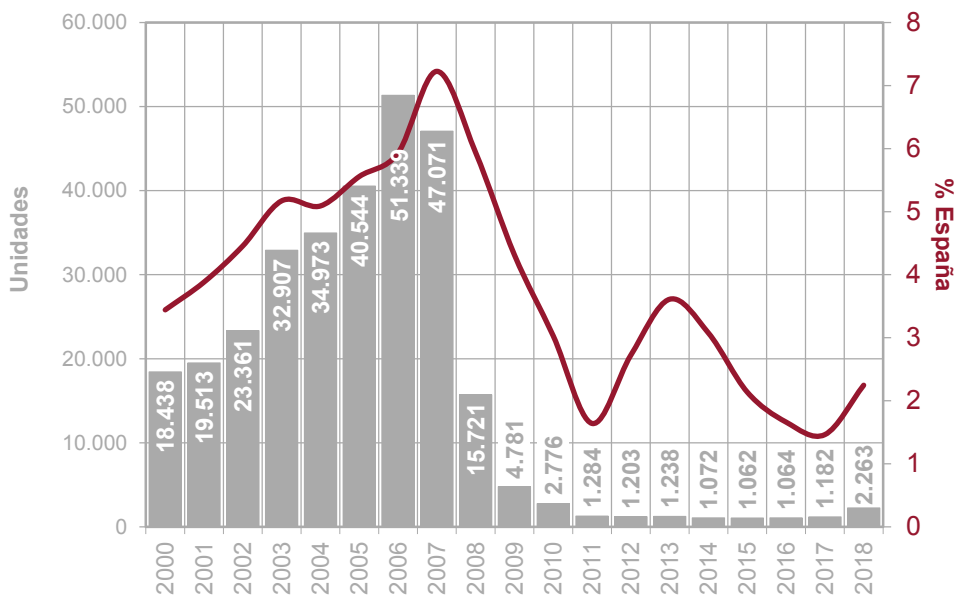
GRÁFICO 3
LICITACIÓN OFICIAL DE OBRA PÚBLICA
(Millones de euros)



Fuente: Ministerio de Fomento.

También se observa un fuerte dinamismo en edificación residencial. En base a la estadística de viviendas visadas de obra nueva (al redactar este apartado se carece de datos posteriores al primer trimestre de 2017), en 2018 se duplica en la Región la cifra de los concedidos aunque su cuantía, 2.263 visados, se mantiene aún muy alejada respecto a las de los años previos a la crisis económica e incluso de las anualidades anteriores al *boom* inmobiliario. En España se mantiene el crecimiento aunque continúa desacelerándose, pero es todavía importante: aumenta en 2018 el 24,7%, un punto y medio menos que un año antes.

GRÁFICO 4
VIVIENDAS VISADAS DE OBRA NUEVA



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

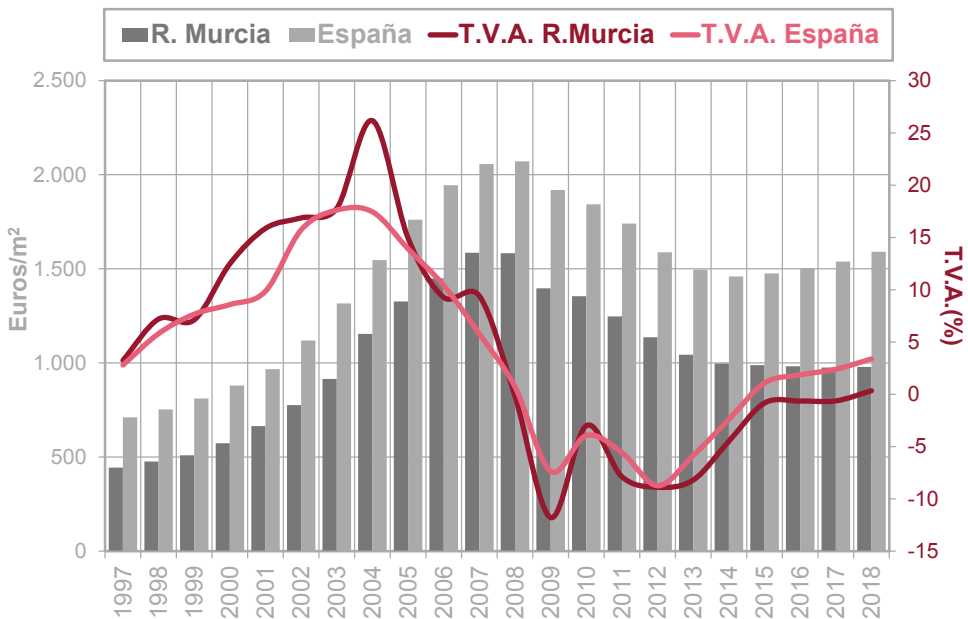
El Ministerio sí mantiene actualizada la estadística de viviendas terminadas. Y confirma la reciente pero progresiva mejora en este subsector de la construcción, puesto que se acrecienta la cantidad de viviendas terminadas tras un trienio contractivo. Finaliza la construcción de 955 viviendas, el 41,9% más que en 2017, cuando se produjo una contracción del 6,4%.

Pese a la pujanza de la economía, la trayectoria del precio de la vivienda libre seguía un recorrido muy levemente al alza, según el INE, o a la baja, conforme a la estadística del Ministerio de Fomento. Su repunte en la Región de Murcia tras una década de continuos descensos, según esta última fuente, es, por tanto, otro signo revelador de que se dinamiza la actividad en la edificación residencial. Eso sí, aún con gran debilidad porque del precio medio anual que estima, 979 euros/m², se deriva un crecimiento anual del 0,3%, débil pero significativo porque cambia la tendencia. En España, en cambio, el precio de la vivienda libre se acrecienta de manera ininterrumpida y acelerada desde 2015: un 3,4% en 2018, un punto más que el año anterior, hasta un importe de 1.591 euros/m².

Creciente desde 2014 es la evolución en base al índice de precios de la vivienda que elabora el INE (no estima cantidades monetarias), con alzas en torno a 1,5 puntos en el trienio posterior. En 2018, sin embargo, acentúa

notablemente el incremento y lo estima de 3,5 puntos. Afecta tanto a la vivienda nueva como a la de segunda mano si bien es mucho más abultado en la primera, que se aproxima al 6% (3,1% en la de segunda mano). Ambas estadísticas coinciden en que es mucho más potente el crecimiento del precio de la vivienda en España; según el INE, en 2018 el del índice general es 4 puntos superior al de la Región.

GRÁFICO 5
PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE
(Media anual en €/m² y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

Antes que el precio de la vivienda había empezado a mostrar dinamismo la compraventa de viviendas, aunque localizado en la de segunda mano. Persiste en 2018 pero con la encomiable novedad de que se incorpora también la vivienda nueva. Así, en base a la estadística del Ministerio de Fomento, en el último ejercicio se realizan en la Región de Murcia un total de 18.196 operaciones de compraventa que implican un ascenso del 17,8% respecto a 2017; una de las tasas anuales más elevadas de las últimas décadas que adelanta por cuatro puntos y medio la estimada entonces. Se prolonga asimismo en España la tendencia alcista comenzada en 2014 pero a diferencia de la comunidad murciana ralentiza la progresión siete puntos, hasta el 9,3%.

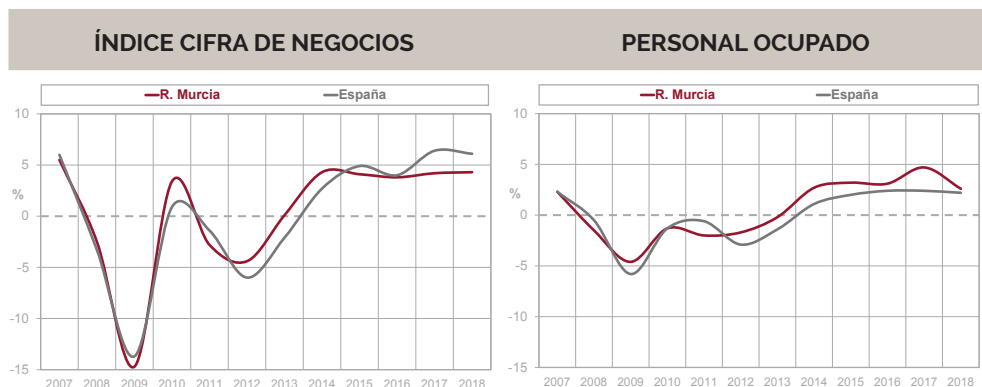
El cambio más destacable, se ha apuntado, es que contribuyen al ascenso de las transacciones tanto la vivienda nueva como la usada. De las primeras se realizan 1.557 operaciones de compraventa, lo que conlleva un alza anual del 8% cuando en 2017 se contrajeron casi el 18%. No obstante, es la vivienda usada la que determina en mayor medida la evolución del total puesto que representa más del 91% de las transacciones. En concreto 16.639 tras un incremento del 18,8% respecto al año 2017 que adelanta por 1,1 puntos el de aquella anualidad. También en España son ampliamente mayoritarias las compraventas relativas a viviendas usadas y casi en la misma proporción que en la Región. La expansión de aquellas se limita al 9% frente al 17,3% estimado en 2017; sin embargo, se acelera casi cinco puntos el avance de las correspondientes a vivienda nueva, cercano al 12%.

La economía regional mantiene un crecimiento relevante aunque levemente desacelerado en 2018 probablemente porque algunas ramas del sector servicios, comercio y turismo entre las más relevantes, siguen al alza pero sin mostrar el vigor de los primeros años de reactivación de la economía. Y con efectos más perceptibles en el ámbito del empleo que de la producción, como se expone a continuación.

En efecto, tanto la EPA como el registro de afiliados a la Seguridad Social presentan subidas apreciables pero menores que en 2017. Sobre todo la Encuesta, que en promedio anual estima un incremento del 0,7%, frente al 2,5% entonces, y en total 397.900 ocupados. Más fuerza en generación de empleo revela la estadística de afiliados a la Seguridad Social y menos ralentización. A partir asimismo de los datos medios anuales, los 358.400 inscritos en 2018 suponen una tasa anual del 2,9% que es 0,7 puntos inferior respecto a la registrada un año antes.

El Indicador de Actividad del Sector Servicios aporta información agregada tanto de la cifra de negocios como de ocupación. Ambos componentes muestran aumentos desde la reactivación de la economía (gráfico 6), el primero con un ritmo estable y relevante, por encima del 4%, más volátil el segundo pero en torno al 3%. No es diferente en 2018. En efecto, la cifra de negocios prosigue con un avance pronunciado y escasos altibajos, no solo en el conjunto del año, pues el promedio anual repunta una décima y llega al 4,3%, sino en su transcurso pues todos los trimestres presentan tasas interanuales superiores a los cuatro puntos. Más variabilidad presenta en la Región el índice de personal ocupado pero en el último bienio, en parte por su destacado ascenso en 2017 que alzó la tasa anual al 4,7%. Un año después se ralentiza con significación pues mengua más de dos puntos y queda en 2,6%.

GRÁFICO 6
INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS:
CIFRA DE NEGOCIOS Y PERSONAL OCUPADO
 (Tasa de variación interanual del promedio anual)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

El turismo sigue en expansión, incluso se aceleran las pernoctaciones pero con una acentuada ralentización de la entrada de viajeros e igualmente de los precios hoteleros, esta última trasladada a su vez a los ingresos por habitación disponible. Empezando por lo más positivo, el número de pernoctaciones en establecimientos turísticos reglados aumenta el 3,3%, medio punto más que un año antes si bien a 0,7 puntos de distancia del promedio anual que arroja el periodo 2014-2017. Este comportamiento se manifiesta en españoles y extranjeros. Esta expansión no la impulsa una elevación semejante del número de viajeros porque se limita al 1% en 2018, a casi seis puntos de distancia respecto al año anterior y a la etapa mencionada anteriormente; al igual que en las pernoctaciones, españoles y extranjeros comparten esta evolución.

Las distintas modalidades de alojamiento reproducen en su mayoría la evolución del agregado: crecimiento que mejora el de la anualidad precedente pero aún es bastante inferior relacionado con el del año 2016. El tipo de alojamiento que genera la mayor parte de los ingresos es el establecimiento hotelero y por lo tanto determina en gran medida la evolución del total. El número de viajeros desacelera la subida hasta el 1,7% y con escasa distinción entre nacionales y extranjeros. Las pernoctaciones agrandan su ascenso medio punto, hasta el 4%, por el mayor impulso de los españoles puesto que los extranjeros mantienen el ritmo de 2017. Aumenta así el grado de ocupación hotelera en la Región de Murcia, un punto y medio que monta su valor hasta 49,6%. No se detiene el incremento de los precios hoteleros pero

pierde fuerza notablemente (1,7%, 2,4 puntos porcentuales menos que un año antes), lo que puede haber favorecido el avance de las pernoctaciones. Esta considerable suavización puede haber motivado, pese al mayor dinamismo de las pernoctaciones hoteleras, que los ingresos por habitación disponible mantengan la senda ascendente pero con menor intensidad que en las anualidades precedentes: la tasa de variación anual en 2018 es 3,3%, a 2,2 puntos de la registrada un año antes.

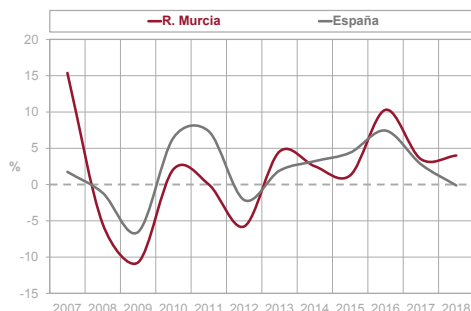
Del resto de modalidades de alojamiento solo los rurales pierden actividad, tanto en la cuantía de viajeros como de pernoctaciones (-7,1 y -2,9% respectivamente), cuando en 2017 crecieron alrededor del 30%. El aumento más reducido de estas ocurre en los apartamentos turísticos; no obstante, su tasa del 0,8% es favorable tras el decremento del 1,8% en 2017 y el 3,1% que caen los viajeros, en concreto los españoles. Por último, en 2018 es el turismo en *camping* el que mejor resultado ofrece en las dos variables analizadas, viajeros y pernoctaciones, pues estiman tasas del 3,5% y 1,6% respectivamente.

En 2017 se produjo una importante ralentización del crecimiento del comercio de la que se recupera ligeramente un año más tarde, pero queda lejos de alcanzar la fuerza mostrada en las anualidades anteriores. La evolución del empleo sigue debilitándose incluso. Lo revelan, por un lado, los datos de afiliación a la Seguridad Social con ascensos pequeños e inferiores a los de 2017: en el comercio minorista se eleva al acabar 2018 el 0,7% y un punto más el comercio al por mayor, tasas que en ambos casos suponen rebajar más de un punto porcentual las del año anterior. Y por otro el índice de ocupación del comercio al por menor cuyo valor medio anual repunta un 0,9% respecto a 2017 cuando este año aumentó 0,2 puntos más. Una moderada aceleración desprende en cambio el principal indicador de actividad productiva, el índice de ventas deflactado (sin estaciones de servicio) que acelera la subida pero sigue lejos de llegar a las magnitudes de los primeros años de recuperación económica: en 2018 se estima un alza del 1,5% que supera por 6 décimas la precedente.

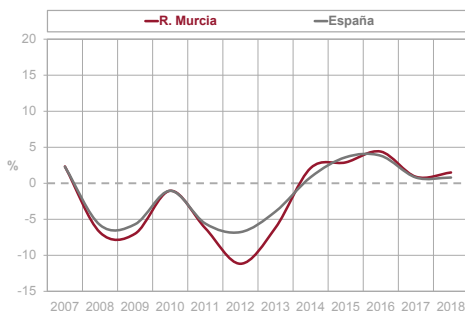
El menor brío aportado por el comercio y el turismo puede ser compensado en parte por la favorable progresión del transporte de mercancías por carretera, también con más debilidad en la progresión del empleo: la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social aumenta en diciembre en términos anuales el 2,8%, seis décimas menos que un año antes. Pero se dinamiza la producción porque el volumen de mercancía transportada crece en 2018 el 8,8% y supera por 2,2 puntos al ascenso logrado un año antes. No ocurre lo mismo en el transporte marítimo que tras retornar a la senda alcista en 2017 (8,8%) vuelve a contraerse un año más tarde (-2,5%). El transporte aéreo de

GRÁFICO 7 EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR SERVICIO (Tasas de variación anual en %)

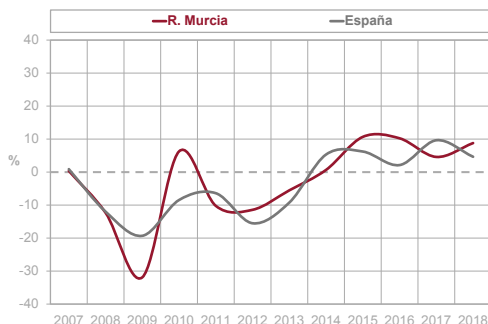
PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS



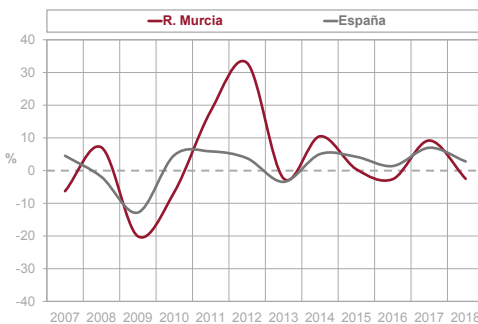
ÍNDICE DE VENTAS DEL COMERCIO MINORISTA DEFLACTADO



TRANSPORTE DE MERCANCÍAS POR CARRETERA



TRÁFICO PORTUARIO



Fuente: CREM, Ministerio de Fomento y elaboración propia.

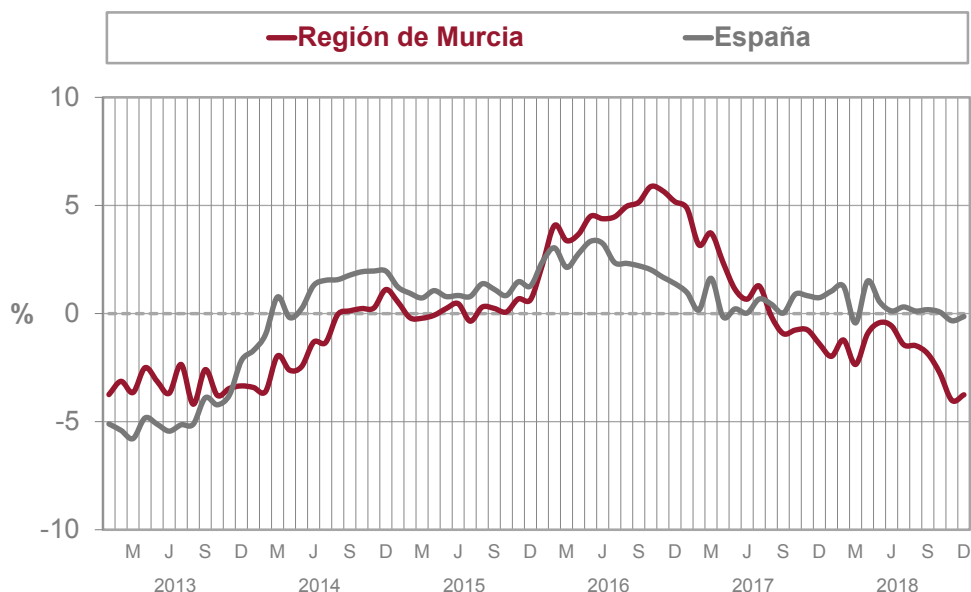
pasajeros acumula su tercer ejercicio expansivo después de ocho en declive: se incrementa el 6,4%, tasa relevante pero a casi tres puntos de distancia respecto a la de 2017.

DEMANDA INTERIOR

Las entidades especializadas en análisis regional coinciden en que la economía regional mantiene un significativo brío en el año 2018 aun con cierto debilitamiento respecto al año anterior. A la vista de los indicadores de coyuntura, la causa fundamental de la desaceleración parece encontrarse en la pérdida de vigor de la actividad exterior, como se expone en el siguiente

epígrafe, afectada por las perturbaciones en el escenario internacional. Pero también contribuye ligeramente la demanda interna. Determinados factores sostienen la continuidad de su tendencia ascendente, como la persistencia de los bajos tipos de interés, la estabilidad de la inflación en torno a niveles reducidos y la perdurabilidad de la creación de empleo, pero, quizá por su agotamiento ya que son determinantes en toda la actual etapa de bonanza económica, su efecto tiende a debilitarse a la vista de los datos que se exponen a continuación.

GRÁFICO 8
IPI DE BIENES DE CONSUMO
(T.V.I. de la media móvil mensual)

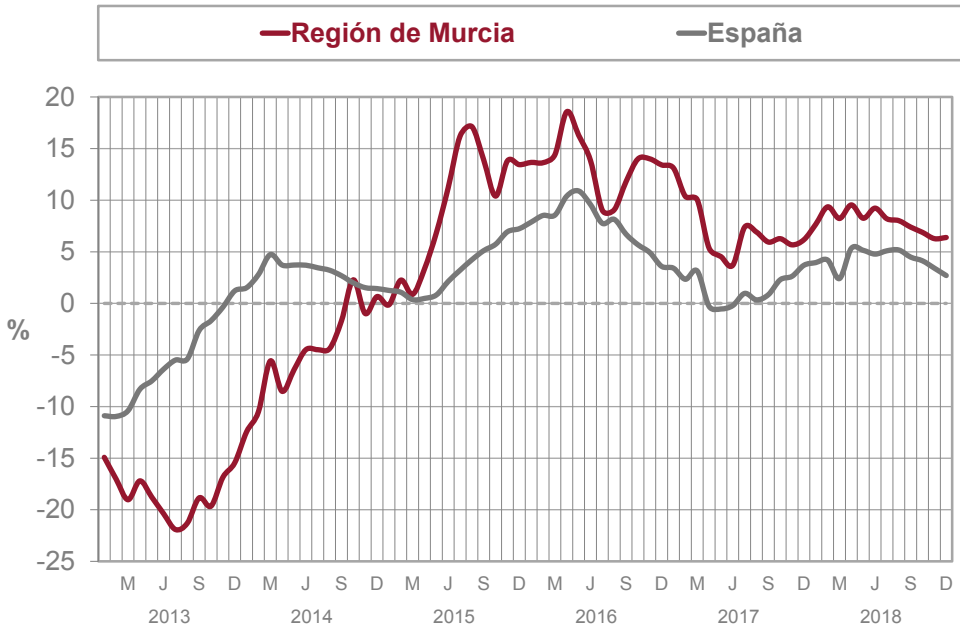


Fuente: CREM y elaboración propia.

El índice de ventas deflactado es una de las excepciones a la desaceleración anunciada porque avanza más en 2018, pero apenas se recupera de la acusada contracción que se produjo un año antes. Considerando el valor promedio anual, como en los demás datos que se ofrecen, en 2018 crece el 1,5% y adelanta por seis décimas el incremento del ejercicio precedente, aunque ambos datos quedan lejos del 4,3% estimado en 2016. En cambio, el Índice de Producción Industrial (IPI) de bienes de consumo ahonda su descenso a tenor de las tasas anuales obtenidas, -1,4 y -3,8% en ese orden, en gran medida por su empeoramiento en la segunda mitad del año. Atonía desprenden otros

indicadores representativos. Entre ellos la matriculación de turismos, que mantiene el crecimiento si bien muy ralentizado: solo el 1,7% cuando casi rozó los 10 puntos porcentuales en 2017. Y la Encuesta de Coyuntura Industrial en este ámbito, que recoge las opiniones empresariales: el nivel de la cartera de pedidos se contrae casi 24 puntos y arroja el valor más reducido desde 2013, y el grado de utilización de la capacidad productiva mengua unos tres.

GRÁFICO 9
IPI DE BIENES DE EQUIPO
(T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

Mayor dispersión revelan los indicadores de formación bruta de capital. Dinamismo denotan tanto el IPI de bienes de equipo como el de bienes intermedios, que crecen con más vigor que en 2017. El primero anota 6,4% y el doble el segundo, aquel dato apenas superior al de la anualidad precedente pero el segundo lo adelanta por casi tres puntos. Mejoran a su vez las opiniones de la Encuesta de Coyuntura Industrial en su componente de bienes intermedios. Resultados adversos enseñan sin embargo la matriculación de vehículos industriales y las importaciones en bienes de capital. La cifra de los primeros es en 2018 casi un 5% inferior que la del año anterior mientras que las segundas se mantienen prácticamente estables, cuando en 2017

registraron subidas del 9,3% y 16,9% respectivamente. Y se desploma la inversión industrial, que decae con intensidad. Tras su potente repunte en 2017, se reduce casi a la mitad (434 y 232 millones respectivamente). En ambas anualidades, es la inversión nueva la que determina la evolución del total (pasa de 306 millones en 2017 a 106 un año más tarde).

COMERCIO EXTERIOR

La economía regional se ralentiza en 2018 y uno de los factores determinantes es la acentuada pérdida de intensidad del crecimiento de las exportaciones de mercancías. Estas no han podido evitar, tampoco las españolas, las consecuencias de un entorno económico internacional progresivamente debilitado en el transcurso del ejercicio que ha repercutido claramente en la menor viveza de los flujos comerciales. Puede haber influido cierto deterioro de la competitividad, sobre todo respecto a los países de la OCDE que no forman parte de la Unión Europea. No obstante, es posible que hayan repercutido más las medidas comerciales implantadas en varios de los países más importantes para proteger los intereses propios, no tanto por el impacto directo ocasionado sino por la incertidumbre generada y sus eventuales consecuencias en términos de reducción del gasto en inversión. También el endurecimiento de la política monetaria en varias economías desarrolladas, que ha acentuado la volatilidad de los tipos de cambio. E igualmente se atribuye relevancia a la reorientación de la economía china en el sentido de otorgar más prioridad al consumo que a la inversión, porque suaviza la demanda de importaciones. Por supuesto, el escenario económico ha estado sometido a las turbulencias desencadenadas ante la eventualidad de una salida abrupta del Reino Unido de la UE-28, factor adicional de riesgo que ralentiza a su vez la inversión y el comercio de bienes.

La actividad exportadora regional se resiente en 2018 del entorno descrito y revela flojedad en su avance, como se ha apuntado. El valor suma 10.747 millones de euros después de un incremento nominal del 2% respecto al año anterior; el ascenso es leve y queda a casi 15 puntos porcentuales de distancia del alcanzado en 2017, brecha muy reveladora de la ralentización mencionada. Es incluso más clarificador el análisis en términos de volumen puesto que se estima una caída del 3,7% frente al crecimiento del 13,4% anotado entonces. Ligeramente mayor es el aumento de las exportaciones nominales en España y más moderada la desaceleración, que no deja de ser importante porque su alza del 3,2% en 2018 es 4,5 puntos menor que la lograda un año antes.

TABLA 3
PRINCIPALES MAGNITUDES DE COMERCIO EXTERIOR
(Millones de euros)

	Región de Murcia						España						RM/E (%)		
	2014	2017	2018	Variación (%)			2014	2017	2018	Variación (%)					
				09/14	14/17	17/18				09/14	14/17	17/18	2009	2014	2018
Exportaciones															
Total	10.441	10.538	10.747	139,0	0,9	2,0	240.582	276.143	285.024	50,5	14,8	3,2	2,7	4,3	3,8
Energéticas	4.118	2.946	2.968	9.861,3	-28,5	0,8	17.663	19.825	22.581	143,2	12,2	13,9	0,6	23,3	13,1
No energéticas	6.323	7.592	7.779	46,1	20,1	2,5	222.919	256.318	262.443	46,1	15,0	2,4	2,8	2,8	3,0
Importaciones															
Total	11.960	9.637	10.822	85,9	-19,4	12,3	265.557	302.431	318.864	28,8	13,9	5,4	3,1	4,5	3,4
Energéticas	8.575	5.672	6.962	119,9	-33,9	22,7	54.504	40.464	47.713	60,5	-25,8	17,9	11,5	15,7	14,6
No energéticas	3.384	3.965	3.860	33,6	17,1	-2,6	211.053	261.967	271.151	22,6	24,1	3,5	1,5	1,6	1,4
Saldo comercial															
Total	-1.519	901	-75	-26,5	-159,3	-108,3	-24.975	-26.288	-33.840	-46,0	5,3	28,7	4,5	6,1	0,2
Energéticas	-4.457	-2.726	-3.994	15,5	-38,8	46,5	-36.841	-20.639	-25.132	38,0	-44,0	21,8	14,5	12,1	15,9
No energéticas	2.938	3.627	3.919	63,9	23,5	8,0	11.866	-5.649	-8.708	-160,7	-147,6	54,1	-9,2	24,8	-45,0
Tasa de cobertura (1)															
Total	87	109	99	19,4	22,1	-10,0	91	91	89	13,0	0,7	-1,9	87,5	96,4	111,1
Energéticas	48	52	43	47,0	3,9	-9,3	32	49	47	11,0	16,6	-1,7	5,0	148,2	90,1
No energéticas	187	191	202	16,0	4,7	10,0	106	98	97	17,0	-7,8	-1,1	192,6	176,9	208,2

(1) Las columnas de variación calculan las diferencias en puntos porcentuales y RM/E (%) es el índice siendo España=100.

Fuente: DATACOMEX (Ministerio de Economía, Industria y Competitividad) y elaboración propia.

Ahora bien, la mayor parte del debilitamiento se encuentra en su componente energético. Su importe se eleva a 2.968 millones, casi el 28% del total, y solo supera el del ejercicio precedente en un 0,8% cuando entonces se produjo una subida excepcional del 58,4%. Estos bienes lograron en pocos años una enorme presencia en la exportación murciana (en 2014, cuando alcanzaron la cota máxima superior a 4.100 millones, concentraban casi el 40%). Pero su trayectoria es muy volátil en los últimos ejercicios; de hecho, su desplome en el bienio posterior, pese al gran resultado en el año 2017, aún las sitúa muy lejos de aquella cantidad.

Sería erróneo atribuir exclusivamente a los bienes energéticos el menor dinamismo de la exportación murciana en 2018. También pierden ritmo los no energéticos, pero sin la magnitud suficiente para interrumpir un recorrido

alcista que se prolonga ya nueve años consecutivos (desde 2005 exceptuado el leve tropiezo, un punto porcentual, que se produjo cuatro años después. En el último ejercicio, su importe de 7.779 millones supone un crecimiento anual del 2,5% que es 3,4 puntos inferior al registrado en 2017; la evolución es casi igual en España las dos anualidades, si bien la Región presenta más vigor desde 2014.

TABLA 4
EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS: PRINCIPALES SECCIONES ARANCELARIAS
(Enero-diciembre 2018)

	Mill. €	17/18 (%)	16/17 (%)	15/16 (%)
Total	10.745	2,0	16,8	-3,8
Animales	617	2,2	7,8	27,9
Vegetales frescos	2.998	2,7	-0,3	4,7
Alimentos, bebidas y tabaco	1.283	7,1	9,4	5,7
Minerales	2.999	0,9	57,3	-25,5
Químicos	478	7,7	4,0	1,5
Plásticos	875	4,6	20,3	-8,0
Textil	66	9,2	6,6	14,7
Calzado	110	-6,0	1,7	11,5
Metales	390	-7,1	12,3	-13,4
Maquinaria eléctrica	470	5,3	12,9	5,0

Fuente: CREM.

De las secciones arancelarias que comprenden los productos de origen agrario solo grasas vegetales registra un significado descenso. Es suave la progresión de productos vegetales frescos, un 2,7%, pero resalta dado su ligero decremento en 2017, a la que contribuyen de forma parecida hortalizas y en frutas frescas. Es notable la campaña exportadora de la industria alimentaria que anota un incremento anual del 7,1%; apenas contribuyen las conservas de frutas y hortalizas, que casi permanecen estables; en cambio, destaca el potente crecimiento de las exportaciones de bebidas (excluidos los zumos), que se acerca al 20%, así como el relevante aunque más moderado que sucede en azúcares y artículos de confitería, del 11%. En este grupo de productos agrarios destaca su vez el aflojamiento de las ventas exteriores en los del reino animal, poco más de dos puntos porcentuales, pero su expansión desde el principio de la década actual es extraordinaria.

Aumentos suaves y desacelerados, con más o menos intensidad, muestran las principales secciones arancelarias que agrupan la exportación de bienes industriales, en concreto las de materias plásticas, productos químicos y máquinas y aparatos mecánicos; la primera y la última anotan tasas anuales en el entorno del 5% y alrededor de la mitad la segunda citada. De las demás secciones al alza cabe resaltar por su favorable evolución el crecimiento de materias textiles, un relevante 9,3% que afianza la sólida recuperación mostrada en el cuatrienio precedente. Son suaves los repuntes en pieles y artículos de peletería así como de las exportaciones de madera y sus manufacturas, aquellas recuperándose de una fuerte contracción en el trienio anterior y las segundas, sin embargo, consolidando la subida en esa etapa.

Pero también se encuentran productos cuya actividad exportadora es adversa en 2018. Es el caso de los metales comunes, que alternan ejercicios desiguales, con una acentuada contracción en 2016 recuperada parcialmente un año después pero no consolidada (en 2018 vuelven a disminuir con relevancia pues registran una tasa anual del -7,1%). También bajan calzado y muebles. En el primer caso un 6% que supone la interrupción de una larga trayectoria expansiva que empezó en los años finales de la pasada década; y solo un punto menos las exportaciones de muebles, sillas y lámparas aunque sucede después de un trienio muy favorable en el que crecen casi un 66%.

Asimismo se debilitan las importaciones de mercancías e igualmente por la contribución de sus dos componentes, bienes energéticos cuya relevancia en este ámbito es todavía muy superior pues suponen en torno a dos tercios, y no energéticos. Pese a ello la expansión del total es aún relevante porque su importe de 10.822 millones conlleva una tasa anual del 12,3%, pero en 2017 se produjo un incremento del 20%. A aquella cantidad aportan 6.962 millones los productos energéticos, que crecen en 2018 un 22,7% cuando un año antes se sobrepasó el 35%. En cambio, las adquisiciones del exterior de productos no energéticos disminuyen un 2,6%, hasta un total de 3.860 millones.

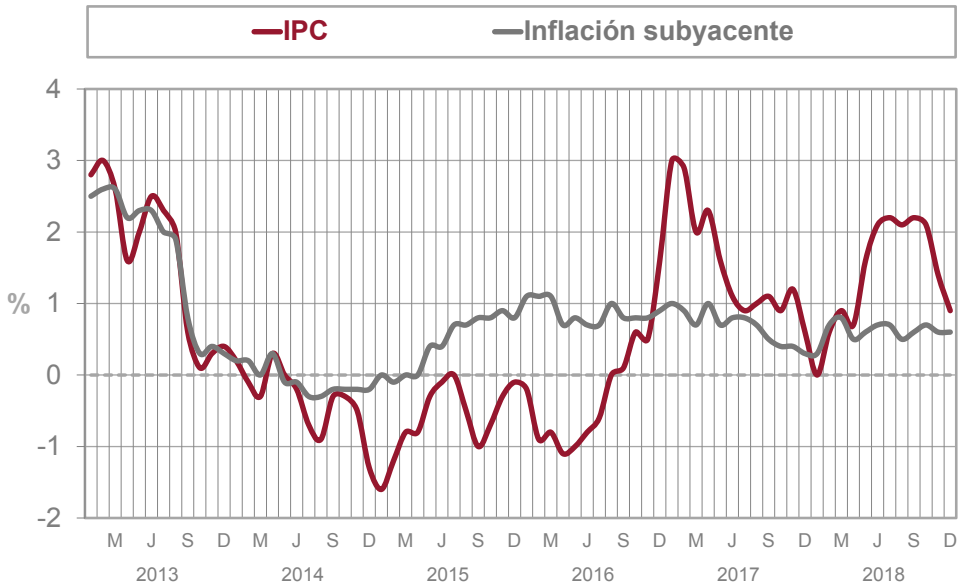
PRECIOS DE CONSUMO Y COSTES LABORALES

La economía regional termina el año 2018 con una tasa interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) del 0,9% (todos los datos que se ofrecen en este epígrafe son tasas interanuales respecto al mes de diciembre salvo que se indique otro criterio distinto). Implica un leve repunte, pero no abandona la tendencia ligeramente alcista que caracteriza su trayectoria en los últimos

ejercicios de esta etapa de bonanza económica: aquella tasa es solo tres décimas superior a la obtenida un año antes.

Tal resultado, sin embargo, no representa fielmente lo sucedido en el transcurso del año, en general con datos más elevados. Como en la anualidad precedente. Ahora bien, las respectivas evoluciones son opuestas y ambas condicionadas en su mayor parte por el mismo motivo, las oscilaciones del precio del petróleo. En 2017, las cuantías superiores al 2% del primer cuatrimestre fueron progresivamente declinando hasta cerrar el año en 0,6%. El ejercicio posterior sucede lo contrario, evoluciona al alza hasta el último bimestre. Por ello los promedios de los dos años arrojan valores significativamente más altos que los de diciembre y muy cercanos entre sí, que conllevan incluso una débil ralentización: es 1,4% en 2018, una décima menos que un año antes; esta tasa, por otra parte, la primera positiva tras un trienio de deflación.

GRÁFICO 10
ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS DE CONSUMO E INFLACIÓN SUBYACENTE
(T.V.I.)



Fuente: INE.

La gran influencia del precio del petróleo en la evolución del IPC se refleja en el grupo Transportes, que termina 2018 con un descenso del 0,1%, después de anotar incrementos cercanos al 7% entre junio y octubre, una contracción leve

TABLA 5
INFLACIÓN: PRINCIPALES ÍNDICES
 (%) (Tasas de variación interanual)

	Región de Murcia						España		
	2016	2017	2018				2016	2017	2018
	Dic.	Dic.	Mar.	Jun.	Sept.	Dic.	Dic.	Dic.	
General	1,6	0,6	0,9	2,1	2,2	0,9	1,6	1,1	1,2
General sin alimentos no elaborados ni productos energéticos	0,9	0,3	0,8	0,7	0,6	0,6	1,0	0,8	0,9
General sin productos energéticos	1,0	0,4	0,9	1,2	0,9	0,9	1,1	0,9	1,1
Alimentos, bebidas y tabaco	0,5	0,9	1,0	2,5	1,9	1,5	0,8	1,7	1,3
Alimentos sin elaborar	1,5	0,8	2,1	7,2	4,9	3,8	2,1	2,8	3,2
Alimentos elaborados	0,0	0,6	0,2	0,1	0,4	0,1	0,1	0,9	0,1
Bebidas no alcohólicas	-1,0	2,1	1,6	1,5	1,3	1,0	0,1	2,2	1,5
Bebidas alcohólicas	1,2	0,5	2,1	3,3	2,4	4,1	0,6	0,7	3,5
Tabaco	0,8	1,9	0,8	0,9	0,9	0,3	0,9	2,1	0,5
Productos energéticos	6,3	2,4	0,8	10,2	12,4	0,7	5,3	2,6	2,1
Electricidad, gas y otros combustibles	1,9	3,0	1,2	3,6	10,4	3,1	1,5	2,1	4,4
Bienes industriales	2,4	0,0	0,1	2,5	3,5	0,2	2,0	0,6	0,8
Bienes industriales duraderos	1,2	-1,5	-1,3	-1,3	-0,6	-0,2	0,7	-0,6	-0,5
Bienes industriales no duraderos	2,9	0,6	0,6	4,1	5,3	0,4	2,6	1,0	1,3
Bienes industriales sin productos energéticos	0,9	-1,0	-0,2	-0,5	-0,2	0,0	0,6	-0,3	0,2
Vestido	0,9	0,5	0,6	1,1	0,4	0,5	0,7	0,5	0,9
Calzado y sus reparaciones	1,5	-0,8	0,4	0,4	2,3	3,0	1,3	0,4	1,1
Muebles, alfombras y otros accesorios suelo	1,6	0,0	0,3	0,1	1,3	0,1	0,5	0,2	0,3
Aparatos domésticos	-1,6	-1,5	-0,3	-0,4	-1,1	0,1	-1,9	-2,0	-0,5
Adquisición de vehículos	3,4	1,1	1,0	0,8	0,8	0,4	3,5	1,1	0,6
Equipos y soportes audiovisuales	-6,8	-5,0	-3,1	-4,1	-5,3	-5,3	-5,9	-3,4	-4,5
Servicios	1,3	1,0	1,5	1,5	1,2	1,1	1,6	1,3	1,5
Servicios recreativos, deportivos y culturales	-4,6	-0,3	0,0	-0,6	-1,0	-1,8	1,2	0,4	0,0
Servicios de transportes	0,0	1,1	0,7	-0,2	-1,4	-0,8	0,0	0,6	-1,4
Paquetes turísticos	4,3	-1,2	6,4	3,7	-4,7	0,6	4,3	-1,2	0,6
Restauración y comedores	1,2	0,8	1,1	1,3	1,4	1,3	1,1	1,7	1,8
Servicios de alojamiento	-0,8	11,6	6,3	5,5	5,2	-0,9	5,4	3,8	2,3
Seguros	3,4	3,3	2,4	2,5	2,7	2,7	3,6	3,3	2,7

Fuente: Índice de Precios de Consumo Base 2016 (INE) y elaboración propia.

que promueve una ligera rebaja del índice general; ahora bien, el retroceso de los precios de este grupo se produce exclusivamente por el componente Transporte público interurbano. Incide asimismo en el grupo Vivienda y sus suministros, cuya elevación del 1% aporta al IPC un aumento de 0,12 puntos porcentuales, sobre todo por el alza de la rúbrica Calefacción, alumbrado y distribución de agua.

Alimentos, bebidas y tabaco presenta también un recorrido volátil. Su índice se acelera hasta el mes de junio, cuando alcanza el 2,5%, pero se debilita luego y cierra el año un punto por debajo de ese valor. Los crecimientos de precios son generalizados en todos los subgrupos. Resaltan por ello Alimentos sin elaborar, con una aceleración de tres puntos que alcanzan la tasa hasta el 3,8%, al igual que sucede en Bebidas alcohólicas (4,1%); alimentos elaborados, en cambio, mantiene sus precios prácticamente invariables respecto a 2017.

La inflación está contenida actualmente a la vista de los datos expuestos. Lo corrobora la inflación subyacente con variaciones estables en torno a valores moderados. Su tasa interanual oscila todos los meses entre 0,5 y 0,7% (únicamente en enero se sitúa fuera de este rango, en concreto por debajo con un registro del 0,3%). La variación interanual es 0,6% tanto en diciembre como en promedio anual; adelanta tres décimas el valor obtenido al acabar 2017 y reduce una la media de ese año.

El índice de precios del agregado Bienes industriales, eliminado del mismo los productos energéticos dada su acusada incidencia en ellos, refleja igualdad respecto al año anterior al terminar la última anualidad tras mostrar tasas negativas suaves en su transcurso. Estancamiento que, sin embargo, supone un débil repunte porque anotó -1% en diciembre de 2017.

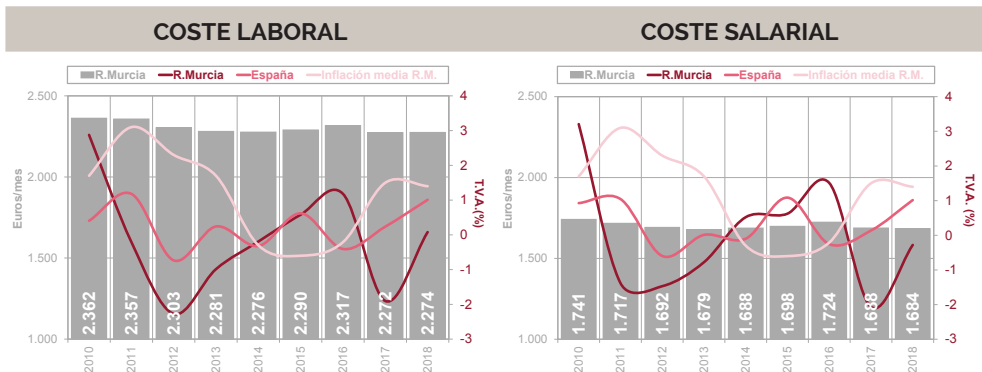
A lo largo de 2018 la trayectoria del grupo Servicios presenta escasas oscilaciones y de reducida relevancia en torno al 1% y anota en diciembre 1,1%, solo una décima más que el año anterior. La rúbrica Turismo y hostelería, con un alza igual a la del agregado sectorial, es una de las que más aporta al IPC general. Destaca en este grupo la evolución en los Servicios de alojamiento, que después de aumentar con gran intensidad en 2017 retornan un año más tarde a la senda declinante (-0,9%); sucede lo contrario en Paquetes turísticos (0,6%). Sobresale la significativa ralentización del incremento en Enseñanza, el pronunciado encarecimiento de los precios en el grupo Comunicaciones así como en Ocio y cultura.

Estabilidad desprende el análisis del coste laboral, promovida por su componente salarial que es determinante en la evolución porque representa aproximadamente tres cuartas partes del total. Las variaciones son ínfimas, las más abultadas apenas de unas décimas en términos relativos, tanto

expresados los costes por mes y trabajador como por hora efectiva de trabajo ya que, por otra parte, es asimismo muy pequeña la mengua de estas últimas. Resalta la igualdad, por tanto, pero no solo respecto al año 2017 sino también tomando como referencia temporal el último cuatrienio. Pese a la robustez del crecimiento económico en este período, los valores de los referidos costes apenas difieren de los estimados en 2014. Se observa cierta disparidad, en cambio, en lo que concierne al comportamiento sectorial.

En efecto, siguiendo la Encuesta Trimestral del Coste Laboral, en promedio anual (este criterio se sigue en todo el epígrafe), el coste laboral mensual por trabajador se estima en 2.274 euros que casi igualan la cuantía del año 2017 y también la de 2014; ahora bien, esta última paridad es la consecuencia de un bienio inicial ligeramente en ascenso y de la involución que sucede en 2017, no recuperada según se ha expuesto. En España, el coste laboral muestra una senda alcista desde que se afianzó la recuperación de la economía. Endeble, sin embargo, porque el aumento más pronunciado se obtiene en 2018 y se limita al 1%, lo que sube el citado coste hasta 2.573 euros; únicamente medio punto porcentual mayor es el incremento acumulado desde 2014. Se agranda así la brecha que históricamente presenta la Región respecto al promedio nacional. Al empezar el siglo XXI se aproximaba a 18 puntos pero la distancia se acortó con cierta celeridad a partir del segundo lustro de la primera década, de tal forma que en el año 2010 representaba el 93,5% de ese importe. Con algún altibajo, en los años posteriores vuelve a ampliarse: en 2018 supone el 88,4%, 0,8 puntos porcentuales menos que el año anterior y 1,4 en el último cuatrienio.

GRÁFICO 11
COSTE LABORAL TOTAL Y COSTE SALARIAL POR TRABAJADOR Y MES
(Euros y tasa de variación anual)



Fuente: Encuesta Trimestral del Coste Laboral (INE), base 2008, y elaboración propia.

La casi igualdad en la Región de Murcia del coste laboral mensual por trabajador respecto a 2017 encubre comportamientos opuestos en la industria y la construcción, en aquel sector con un significativo repunte (1,3%) y declinante en este último (-1,6%), mientras permanece apenas sin variación en los servicios (-0,1%). El coste laboral es en la comunidad murciana notablemente inferior al de España en todos los sectores, a unos 15 puntos en la industria y alrededor de 12 en la construcción y los servicios.

La situación prácticamente de invariabilidad del coste laboral mensual en 2018 obedece sobre todo al leve decremento de los costes salariales puesto que los costes no salariales anotan un ligero pero significativo incremento: su importe de 591 euros es el 1,1% mayor que el de 2017, casi como en España.

La atonía del coste salarial es probablemente uno de los rasgos más representativos y diferenciadores de la actual etapa de desarrollo económico respecto a otras precedentes. La solidez del crecimiento, un lustro desde que el PIB volvió a registrar tasas anuales positivas y con un ritmo promedio que sobrepasa el 3%, no ha hecho mella en el coste salarial, cuyo importe apenas supera nominalmente el estimado en 2013 (gráfico 11). Los tres primeros años de este período de bonanza auguraban una progresiva recuperación pues aumentaba aceleradamente aunque con debilidad (0,5% en 2014, una décima más el año posterior y 1,5% en 2016). La acusada involución del año 2017 (-2,1%) se prolonga un año después con suavidad: el coste salarial por mes y trabajador se reduce un 0,3%, hasta un importe de 1.684 euros; solo cinco euros más que en 2013 y por debajo del máximo histórico. No cabe considerar que en el conjunto nacional se asista a una expansión firme del coste salarial, pero, con alguna volatilidad, avanza. En 2018 se estima una cantidad de 1.919 euros y una tasa anual del 1%, que monta hasta 1,9% en el período 2013-2018. Por tanto, el coste salarial mensual representa en la Región el 87,7% del dato de España, tras trazar una evolución temporal casi idéntica a la del coste laboral. Sobre lo indicado en el estudio del coste laboral, no se aleja sustancialmente la evolución en 2018 del coste salarial mensual por trabajador desagregado por sectores, salvo por el hecho de que las variaciones son más atenuadas dada la incidencia en el total de los ascensos del coste no salarial.

El IV Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva 2018-2020 puede ser uno de los factores que promueva el pequeño repunte del incremento salarial pactado en la negociación colectiva que se observa en la segunda mitad del año 2018, pero, aunque puede ser prematura cualquier tipo de valoración, su impacto es hasta ahora muy reducido. Siguiendo la Estadística

de Convenios Colectivos de Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, desde enero a junio se registraban subidas que tuvieron su mínimo en el 1,04% alcanzado en febrero y el 1,19% en junio. Entre julio y octubre se sitúan en torno al 1,49%, para avanzar en el último bimestre del año y terminarlo con 1,58%. Los datos anuales medios, que llevan incorporadas las cláusulas de revisión salarial en la citada Estadística, muestran un ínfimo incremento, desde el 1,54% en 2017 a 1,58% un año después; ambos crecimientos significativamente inferiores a los de España, especialmente el segundo (1,47 y 1,77% respectivamente).

SECTOR PÚBLICO

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) reduce levemente el déficit público en el año 2018 pero queda lejos del objetivo fijado en el Programas de Estabilidad Presupuestaria. La pequeña mengua que se logra se basa en el crecimiento de los ingresos, porque el gasto repunta aunque con menos intensidad que en el ejercicio precedente.

TABLA 6
EJECUCIÓN PRESUPUETARIA DE LA CARM: DERECHOS Y OBLIGACIONES RECONOCIDAS
(Millones de euros) (1)

		Acumulado a diciembre de:					15/16 (%)	16/17 (%)	17/18 (%)
		2014	2015	2016	2017	2018			
Ingresos	Corrientes	3.320	3.455	3.750	3.996	4.155	8,5	6,6	4,0
	Capital	142	110	50	82	135	-54,5	64,0	64,6
	No financieros	3.462	3.565	3.800	4.078	4.290	6,6	7,3	5,2
Gastos	Corrientes	4.004	4.048	4.105	4.303	4.377	1,4	4,8	1,7
	Capital	244	289	184	189	268	-36,3	2,7	41,8
	No financieros	4.248	4.337	4.289	4.492	4.645	-1,1	4,7	3,4
Ahorro bruto		-684	-593	-355	-307	-222	-40,1	-13,5	-27,7
Super./déficit no financiero									
Millones euros		-786	-772	-489	-414	-355	-36,7	-15,3	-14,3
% PIB		-2,95	-2,80	-1,71	-1,36	-1,12			

(1) Presupuesto consolidado de Administración General, BORM, IMIDA, SEF, IMAS, Agencia Tributaria y SMS.

Fuente: Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA. Ministerio de Hacienda y Función Pública (MINHAFP).

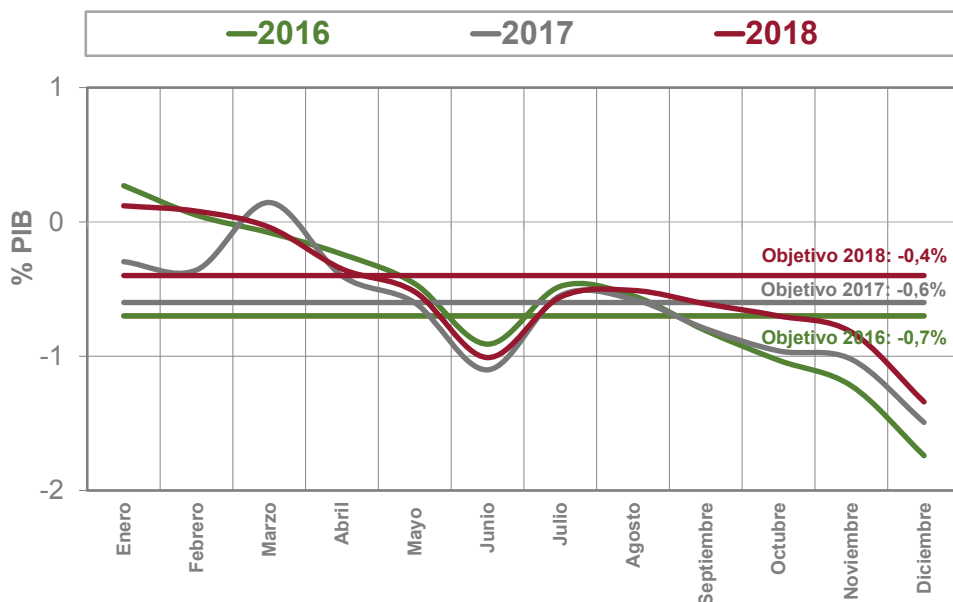
Conforme a la contabilidad presupuestaria (tabla 6), los derechos no financieros reconocidos ascienden a 4.290 millones de euros después de un incremento del 5,2% respecto a 2017, 2,1 puntos por debajo de la tasa registrada entonces. Al igual que en 2017, resalta el aumento de los ingresos de capital, casi dos tercios, pero su aportación al total es escasa pues se limita al 2,9%. Los ingresos corrientes sostienen la referida progresión, a la que no contribuye el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (959 millones que igualan prácticamente la cantidad de la anualidad precedente) ni tampoco el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones, cuyos derechos reconocidos se retraen un 9,3% y suman 62 millones. En general, los demás tributos evolucionan al alza en 2018. Con singular fuerza el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados (235 millones tras subir el 18,9%), el Impuesto sobre determinados medios de Transporte (14 millones y 33,7% respectivamente) y el tramo autonómico del Impuesto sobre Hidrocarburos (60 millones y 19,1% en ese orden); moderado es el ascenso del tributo que más ingresos aporta, el IVA del que se reconocen derechos por valor de 1.056 millones después de un avance anual del 3,8%, alrededor de un punto más de lo que generan los tributos del juego (36 millones).

Se eleva asimismo el gasto no financiero pero con menos intensidad que en 2017 y que los ingresos de ese tipo en el último ejercicio. Las obligaciones reconocidas por una cuantía de 4.645 millones representan un alza anual del 3,4% que queda a 1,3 puntos porcentuales de distancia de la variación registrada entonces. Resalta sobremanera el gran incremento de los gastos de capital, sobre todo teniendo en cuenta su suave crecimiento en 2017, pero solo representan el 6% del gasto no financiero; casi todo el avance proviene de las transferencias de capital, cuya tasa anual del 83,2% monta el importe hasta 147 millones, pues se destinan a inversiones reales 121 millones, el 11,5% más que en 2017. Por tanto, es el gasto corriente el que concentra casi todo el ascenso, desacelerado, del gasto no financiero. Las obligaciones reconocidas de ese tipo suman 4.377 millones, 1,7 puntos porcentuales por encima del año 2017 que quedan a 3,1 de la tasa anotada entonces. Más de la mitad de este gasto es de personal, que sube el 2%, cerca de un punto menos que las transferencias corrientes, de las que se reconocen obligaciones por valor de 1.134 millones. Notable incremento de los gastos no financieros (5,9%, hasta 120 millones), y tenue mengua de los gastos corrientes en bienes y servicios (-1,1% y 914 millones respectivamente).

La consecuencia de las referidas subidas de los ingresos y gastos no financieros es un déficit presupuestario por valor de 355 millones de

euros, 59 menos que en 2017 que conllevan una disminución interanual del 14,3%. Es semejante la evolución que presenta el déficit en términos de Contabilidad Nacional². La estadística de la Intervención General de la Administración del Estado (IGAE) lo cuantifica en 421 millones que representan el -1,34% del PIB, este porcentaje más de tres veces superior al objetivo marcado en el Programa de Estabilidad Presupuestaria. La CARM es la autonomía con más déficit público, por delante de Comunidad Valenciana (-1,29%); las siguientes con déficit se sitúan en el rango del -0,2% al -0,4%. Cinco comunidades autónomas tienen superávit, en general de unas décimas salvo Canarias (2%).

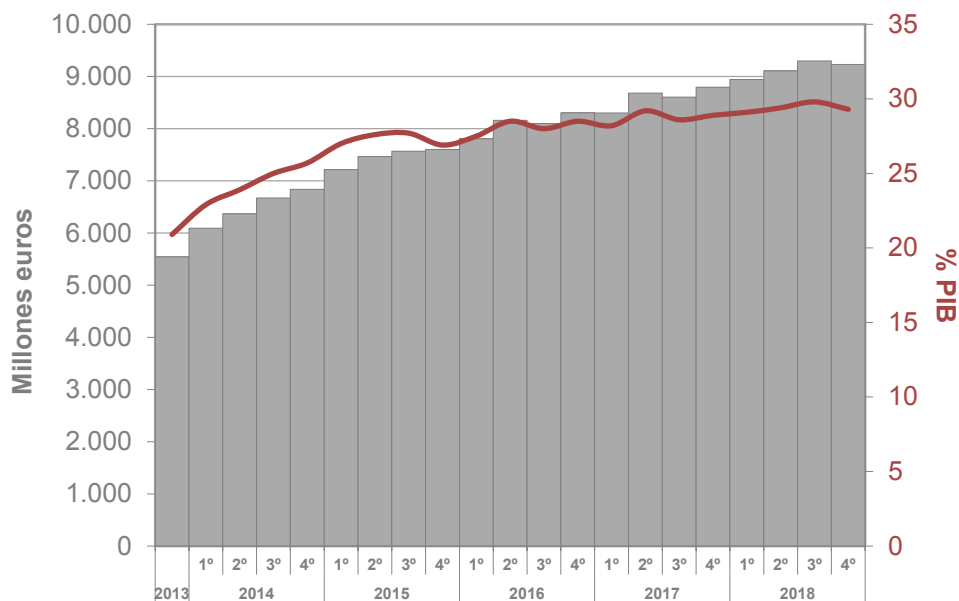
GRÁFICO 12
DÉFICIT PÚBLICO DE LA CARM
(% PIB)



Fuente: Intervención General de la Administración del Estado. Ministerio de Hacienda y Función Pública.

² El déficit público es el concepto que se utiliza a efectos del cumplimiento de los objetivos de estabilidad público presupuestaria. Suele diferir del déficit presupuestario porque siguen distintos criterios en cuanto al periodo de imputación de determinados ingresos fiscales, el tratamiento de las entregas en cuenta de algunos recursos de la financiación autonómica y por el desigual tratamiento contable de algunas partidas (intereses, inversiones realizadas por el sistema de abono total del precio, aportaciones empresas públicas, permutas financieras, avales, etc.).

GRÁFICO 13
DEUDA PÚBLICA DE LA CARM
 (Millones euros y % PIB)



Fuente: Banco de España.

La continuidad del déficit público trae consigo un nuevo crecimiento de la deuda pública, ligeramente inferior al del año 2017. Al acabar el año 2018 asciende, según la estadística del Banco de España, a 9.232 millones; son 437 millones más desde el final del ejercicio precedente y un 5% relativamente (casi un punto menos que entonces). Algo más del 85% de aquella cantidad, 7.885 millones, están contraídos con el Fondo de Financiación a las Comunidades Autónomas. La deuda pública de la CARM representa el 29,3% del PIB, porcentaje superado por Comunidad Valenciana (41,7% de esa magnitud), Castilla-La Mancha (35,4%) y Cataluña (34%); los valores más reducidos son los de País Vasco (13,5%), Madrid (14,6%), y Canarias (14,8%).

MERCADO DE TRABAJO

La economía regional mantenía una senda de firme crecimiento que se prolonga en 2018, ya por quinto año consecutivo, y con una intensidad todavía relevante en el contexto de las economías desarrolladas aunque significativamente desacelerada respecto al año anterior. Esa progresión

impulsaba la creación de empleo con solidez y el descenso del paro con gran vigor porque lo favorecía además la estabilidad de la población activa, infrecuente en etapas expansivas de la economía. No es distinto en 2018 pero el debilitamiento de la economía se traslada a la ocupación, cuyo avance se ralentiza y en ello coinciden tanto la EPA como el registro de afiliados a la Seguridad Social. Persiste otro rasgo recurrente como es el incremento generalizado en las diferentes cohortes y rúbricas en que se desagrega la ocupación total pues se encuentran pocas excepciones (inmigrantes, personas de baja cualificación, sector agrario y trabajadores por cuenta propia son las principales), pero una relevante sobremanera como es la disminución del trabajo temporal, por lo que todo el aumento del empleo es asalariado fijo. Junto al acusado retroceso del paro de larga duración, son los aspectos encomiables del mercado laboral; la sombra principal proviene del acusado ascenso del trabajo a tiempo parcial, modalidad que concentra siete de cada diez nuevos ocupados.

La atonía de la población activa no era habitual en las etapas anteriores de crecimiento económico pero sí en la actual. Cambió la tendencia en 2017, año en el que volvió a repuntar incluso con cierta relevancia (1,2%), pero no se afianza. Un año después sube débilmente, solo un 0,3% que queda muy lejos de los registros alcanzados a mediados de la década de los 90 y primeros años del siglo XXI, de varios puntos porcentuales. Leve incremento que alza la media anual (criterio utilizado a lo largo del epígrafe salvo que se indique expresamente un periodo distinto) a 711.500 personas activas, 2.200 más que en 2017 cuyo aumento se acercó a 9.000. No era muy diferente la evolución de la población activa en España. Regresiva incluso puesto que mantuvo hasta 2017 el recorrido declinante, siquiera por cuatro décimas, y acumulaba así cinco años ininterrumpidos a la baja. En 2018 iguala el suave avance de la Región de Murcia.

El avance de las personas activas en 2018 proviene exclusivamente de la población mayor de 16 años puesto que, a diferencia del año anterior, la inactiva remonta y con cierta fuerza. La población en edad de trabajar se acerca en la Región a 1.200.000 personas tras un alza del 0,7%, una décima más que en 2017, con una aportación ligeramente superior de las mujeres. Sin distinción entre extranjeros y nacionales, por otra parte, cuyas tasas se asemejan a la del agregado. La población inactiva torna en 2018 a la tendencia alcista que, contrariamente a lo esperado, se manifiesta desde el inicio de la recuperación económica pero interrumpida un año antes: anota 1,2% frente -0,4% en 2017; avanza en todas las causas de inactividad salvo en incapacidad permanente (-6,1%).

TABLA 7
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN RELACIÓN
CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA
 (Medias anuales en miles)

		Región de Murcia						España					
		2007	2013	2018	Variación (%)			2007	2013	2018	Variación (%)		
					17/18	13/18	07/13				17/18	13/18	07/13
Total	Ambos sexos	1.138,4	1.180,8	1.199,6	0,7	1,6	3,7	37.833,1	38.638,6	38.886,8	0,6	0,6	2,1
	Hombres	574,8	589,4	595,7	0,6	1,1	2,5	18.579,5	18.861,0	18.908,8	0,6	0,3	1,5
	Mujeres	563,7	591,4	603,8	0,8	2,1	4,9	19.253,5	19.777,7	19.978,0	0,6	1,0	2,7
Activos	Ambos sexos	689,8	725,0	711,5	0,3	-1,9	5,1	22.426,1	23.190,2	22.806,8	0,3	-1,7	3,4
	Hombres	417,9	409,5	396,2	0,2	-3,2	-2,0	12.893,8	12.521,4	12.206,6	0,3	-2,5	-2,9
	Mujeres	271,8	315,5	315,3	0,4	0,0	16,1	9.532,3	10.668,8	10.600,3	0,3	-0,6	11,9
Inactivos	Ambos sexos	448,7	455,8	488,1	1,2	7,1	1,6	15.407,0	15.448,5	16.079,9	1,1	4,1	0,3
	Hombres	156,9	179,9	199,6	1,3	10,9	14,7	5.685,8	6.339,6	6.702,2	1,1	5,7	11,5
	Mujeres	291,9	275,9	288,5	1,1	4,6	-5,5	9.721,3	9.108,9	9.377,7	1,0	3,0	-6,3

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

La evolución anual de la población activa masculina y femenina apenas difiere del total por el parecido comportamiento de la población en edad de trabajar y de la inactiva. Distinguiendo por edad, el incremento lo promueven las dos cohortes de los extremos, menores de 25 y mayores de 54 años si bien la primera con relevancia y rompiendo una trayectoria claramente bajista. Continúa la senda contractiva iniciada en el periodo de recuperación económica en los activos de 25 a 54 años aunque atenúa su intensidad (-0,2%).

La ralentización de la economía regional trae consigo la desaceleración del ritmo de creación de empleo. La EPA estima 592.300 ocupados en 2018, casi 11.000 más que el año anterior lo que supone una tasa del 1,9%; es un punto y medio menor que la precedente, que ya se había dejado casi tres respecto a 2016. Contribuye a la recuperación de la enorme pérdida de empleo que ocasionó la crisis económica: en el quinquenio transcurrido desde 2013 se han generado más de 77.000 empleos, el 15%, pero aún falta mucho hasta igualar al menos los 122.000 destruidos entonces. También en España se prolonga el ascenso de las personas ocupadas y la intensidad del bienio anterior con un registro del 2,7%.

Aumenta el empleo masculino y femenino pero, a diferencia de lo ocurrido en el bienio 2016-2017, aquel con más brío (un 2,4%, tasa que duplica la de las mujeres). En cuanto a la edad, por segundo año consecutivo crece con acusado vigor el empleo entre los más jóvenes (menores de 25 años) aunque la progresión se debilita ligeramente pese a su magnitud superior al 7%; resalta

el estancamiento de la ocupación en las personas mayores de 54 años, y en el grupo de edad 25-54 años se acelera la subida del empleo pero en gran parte por su escaso repunte en 2017 puesto que la tasa de variación se limita al 1,8%.

TABLA 8
POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD
(Miles)

	Región de Murcia						España					
	2007	2013	2018	Variación (%)			2007	2013	2018	Variación (%)		
				17/18	13/18	07/13				17/18	13/18	07/13
Ambos sexos	637,8	515,0	592,3	1,9	15,0	-19,3	20.580,0	17.139,0	19.327,7	2,7	12,8	-16,7
Menores de 25 años	75,4	28,3	35,1	7,3	24,0	-62,5	2.013,8	763,3	989,3	7,4	29,6	-62,1
25-54 años	505,1	420,8	466,2	1,8	10,8	-16,7	16.288,4	13.943,6	15.032,2	1,7	7,8	-14,4
55 y más años	57,3	65,9	91,1	0,5	38,3	15,0	2.277,8	2.432,1	3.306,2	6,0	35,9	6,8
Hombres	392,9	292,6	343,1	2,4	17,3	-25,5	12.067,4	9.315,7	10.532,0	2,6	13,1	-22,8
Menores de 25 años	44,7	15,7	19,3	12,7	22,7	-64,8	1.163,7	401,2	530,6	8,7	32,2	-65,5
25-54 años	309,8	238,5	270,1	2,1	13,2	-23,0	9.412,1	7.526,3	8.146,1	1,5	8,2	-20,0
55 y más años	38,4	38,4	53,8	0,5	40,2	-0,2	1.491,7	1.388,2	1.855,3	6,1	33,6	-6,9
Mujeres	244,9	222,4	249,2	1,2	12,0	-9,2	8.512,6	7.823,2	8.795,7	2,8	12,4	-8,1
Menores de 25 años	30,7	12,6	15,8	1,0	25,0	-59,0	850,1	362,1	458,7	6,0	26,7	-57,4
25-54 años	195,3	182,3	196,1	1,3	7,6	-6,6	6.876,3	6.417,3	6.886,2	1,9	7,3	-6,7
55 y más años	18,9	27,5	37,3	0,5	35,6	45,7	786,1	1.043,9	1.450,9	6,0	39,0	32,8

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

Sorprende la atonía del trabajo por cuenta propia, que no solo disminuye con fuerza en 2018, casi el 7%, sino también en el último lustro. Por tanto, como ocurrió en 2017, todo el crecimiento de la población ocupada procede de los asalariados: 506.700 que suponen un alza anual del 3,5%, un punto inferior a la estimada un año antes. Y además ocupación fija porque es significativa la caída del número de asalariados temporales.

En efecto, es encomiable que 20.500 trabajadores asalariados acrecienten el empleo estable en 2018, hasta alcanzar 339.100 que suponen un incremento anual del 6,4%; notable por su magnitud pero aún más porque duplica el de 2017. El avance de la ocupación asalariada indefinida es una característica presente en casi todas las rúbricas en que se desagrega según género, edad, sector u otros criterios (el sector público es la principal excepción). No menos resaltable es el retrainimiento del temporal, que no ocurría desde 2013. Encadenaba un bienio 2016-2017 con incrementos anuales superiores al 7% pero se frena en el ejercicio posterior con una disminución del 2% que deja 167.600 trabajadores

temporales, 3,500 menos que en 2017. La contracción del trabajo temporal en el año 2018 es el comportamiento predominante cuando se desagrega el total si bien crece en los varones (5,4% frente a -10,3% en las mujeres).

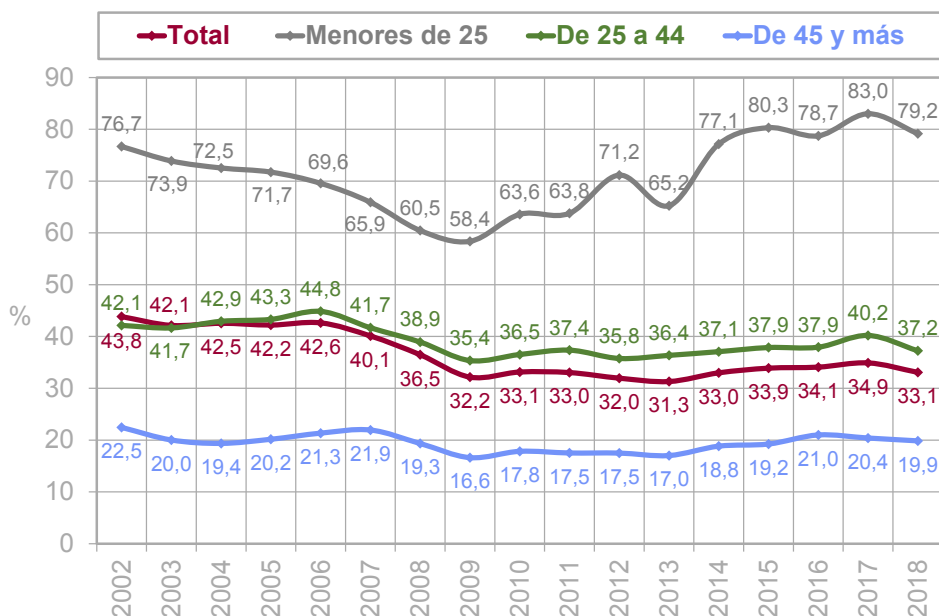
TABLA 9
ASALARIADOS FIJOS Y TEMPORALES POR SEXO
(medias anuales en miles)
Y TASAS DE TEMPORALIDAD (%)

	Región de Murcia						España					
	2007	2013	2018	Variación (%)			2007	2013	2018	Variación (%)		
				17/18	13/18	07/13				17/18	13/18	07/13
Temporales												
Ambos sexos	212,2	132,8	167,6	-2,0	26,2	-37,4	5.354,1	3.255,5	4.351,9	3,8	33,7	-39,2
Varones	126,7	75,0	95,4	5,4	27,2	-40,8	2.925,6	1.615,1	2.202,8	3,8	36,4	-44,8
Mujeres	85,5	57,8	72,2	-10,3	24,9	-32,4	2.428,5	1.640,4	2.149,1	3,9	31,0	-32,5
Fijos												
Ambos sexos	316,9	291,4	339,1	6,4	16,4	-8,0	11.614,0	10.813,6	11.882,3	3,1	9,9	-6,9
Varones	191,2	155,8	190,1	3,1	22,0	-18,5	6.666,3	5.658,7	6.278,8	3,3	11,0	-15,1
Mujeres	125,7	135,6	149,0	11,0	9,9	7,9	4.947,7	5.155,0	5.603,5	2,9	8,7	4,2
Tasas de temporalidad (1)												
Ambos sexos	40,1	31,3	33,1	-1,9	1,8	-8,8	31,6	23,1	26,8	0,1	3,7	-8,4
Varones	39,9	32,5	33,4	0,5	0,9	-7,4	30,5	22,2	26,0	0,1	3,8	-8,3
Mujeres	40,5	29,9	32,6	-4,8	2,8	-10,6	32,9	24,1	27,7	0,2	3,6	-8,8

(1) Las variaciones temporales calculan las diferencias en puntos porcentuales.
Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

La consecuencia de estas opuestas evoluciones de los asalariados fijos y temporales es que se reduce en 2018 la tasa de temporalidad laboral tras un cuatrienio alcista, hasta un valor del 33,1% que es 1,9 puntos menor que el del ejercicio precedente. En España apenas cambia y queda en 26,8%, a 6,3 puntos de la tasa regional que es una de las brechas más cortas al menos desde el principio del siglo. Distinguiendo por sexo, la diferencia es reducida respecto a otras etapas (33,4% la masculina y 32,6% la femenina, valores que adelantan por unos 7 y 5 puntos los correspondientes nacionales). La segregación por edad (gráfico 14) revela la enorme magnitud que sigue alcanzando en las personas jóvenes pese al significativo retroceso de la tasa en 2018, y la dificultad de rebajarla en la cohorte mayor de 45 años, cuyo valor permanece anclado en torno al 20% en las etapas de bonanza económica.

GRÁFICO 14
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE TEMPORALIDAD LABORAL
DE AMBOS SEXOS POR EDAD EN LA REGIÓN DE MURCIA
 (Medias anuales)



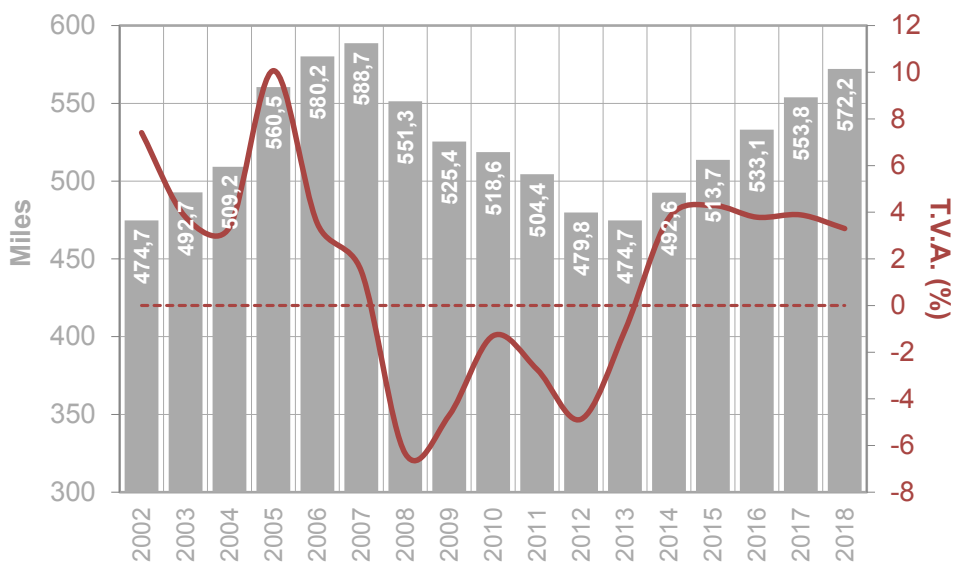
Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

El importante aumento del trabajo a tiempo parcial, quizá como consecuencia de la desaceleración económica, constituye uno de los sorprendentes e inesperados comportamientos del mercado de trabajo en 2018. Porque hasta el año anterior llevaba una firme trayectoria declinante en concordancia con el proceso de mejora de la economía. Aquellos adjetivos se justifican por la propia magnitud de la subida, próxima a 10 puntos porcentuales, y su alejamiento respecto a la evolución en España, estable ese año. La EPA estima 88.400 ocupados con esa jornada en 2018 tras un crecimiento anual del 9,5% que contrasta con su mengua del 4,9% en 2017. Tal incremento implica que de las 10.900 nuevas ocupaciones netas que genera la economía regional en 2018 siete de cada diez sean a tiempo parcial y tres a jornada completa. En España, en cambio, apenas avanza aquel tipo de jornada, únicamente cuatro décimas. Por consiguiente, sube ligeramente la tasa de trabajo a tiempo parcial, un punto porcentual que la sitúa en 14,9%, a 2,5 puntos de la cota máxima estimada en 2014 y casi igual a la tasa española (14,6%). No solo extraña la mayor cantidad de ocupados con este tipo de jornada laboral en mercado de trabajo regional sino también que

vuelve a acrecentarse la cantidad de quienes lo atribuyen a la imposibilidad de encontrar trabajo a jornada completa, 49.100 en total después de una elevación anual del 5,6%, que no sucede en España. Puede constituir una nota de debilidad económica, sobre todo teniendo en cuenta que el mercado laboral anticipa las fases de flojedad, y este colectivo se expandió durante la crisis y descendía hasta 2017, en la fase de recuperación.

Al igual que la EPA, la afiliación a la Seguridad Social muestra una continua progresión en los últimos 5 ejercicios y más estable, sin los grandes altibajos anuales de la Encuesta. También en 2018 aunque ambas convergen en que el crecimiento pierde fuerza. En efecto, según la Tesorería General de la Seguridad Social a 31 de diciembre las 572.200 personas afiliadas suponen el 3,3% más que ese día de 2017, 0,6 puntos menos que entonces. El mayor repunte es el del régimen general pero es el único que se desacelera, con una tasa del 4% que queda a 1,3 puntos de la anotada en 2017. El régimen agrario agranda el incremento cuatro décimas y queda en 2,4%, sumando así 72.200 personas inscritas. Más dinámico se muestra el de autónomos cuyo ascenso se eleva un punto y medio, tras su variación nula en 2017, y alcanza el 2,1%, hasta superar ligeramente los 99.000 afiliados.

GRÁFICO 15
EVOLUCIÓN DE AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL
(A 31 de diciembre)



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social y elaboración propia.

Como en las anualidades precedentes, un rasgo destacable del mercado de trabajo regional en 2018 es el descenso del número de parados, aunque se debilita respecto al año anterior. La disminución proviene solo del aumento de la ocupación pues, se indicó antes, la población activa eleva de nuevo su cuantía aun con levedad. Las 119.200 personas desempleadas son 8.700 menos que en 2017; implica una tasa anual del -6,8% que es nueve décimas inferior a la precedente. Desde el año 2013, el número de parados se contrae el 43,2% pero la cantidad total todavía se encuentra muy por encima de la estimada antes de la crisis económica (49.600 en 2005, el mínimo de la serie en esa etapa económica alcista). También en España se ralentiza la disminución del paro en 2018 pero la contracción anual es casi cuatro puntos mayor que en la Región. Las tasas de desempleo quedan en 16,8 y 15,3% respectivamente.

En varones y mujeres retrocede el paro estimado y en ambos casos sin la intensidad de 2017 pero vuelve a ser muy superior en la cohorte masculina, que anota -11,9% frente a -2,3% la femenina. Esta viene siendo la pauta habitual en los años de recuperación económica: en el último lustro el descenso del desempleo masculino rebasa con mucha amplitud, unos 35 puntos, el de las mujeres. Estas evoluciones vuelven a dilatar la brecha que separa las correspondientes tasas de paro, 13,4% la de los hombres y 21% la femenina.

TABLA 10
POBLACIÓN PARADA POR SEXO Y GRUPO DE EDAD
(Miles)

	Región de Murcia						España					
	2007	2013	2018	Variación (%)			2007	2013	2018	Variación (%)		
				17/18	13/18	07/13				17/18	13/18	07/13
Ambos sexos	52,0	210,0	119,2	-6,8	-43,3	304,1	1.846,2	6.051,1	3.479,1	-11,2	-42,5	227,8
Menores de 25 años	15,0	32,5	21,7	1,6	-33,3	116,3	444,7	951,1	517,4	-10,5	-45,6	113,9
25-54 años	33,7	160,6	81,2	-10,2	-49,4	377,0	1.263,9	4.516,1	2.455,3	-12,3	-45,6	257,3
55 y más años	3,3	17,0	16,3	1,2	-3,7	413,6	137,6	583,9	506,4	-6,2	-13,3	324,4
Hombres	25,1	116,9	53,1	-11,9	-54,6	365,8	826,4	3.205,6	1.674,6	-12,1	-47,8	287,9
Menores de 25 años	8,0	18,0	12,7	5,0	-29,8	125,3	209,0	515,3	288,8	-9,6	-44,0	146,6
25-54 años	15,0	88,8	32,2	-18,8	-63,7	490,7	543,0	2.352,1	1.126,6	-13,0	-52,1	333,2
55 y más años	2,1	10,2	8,2	-3,2	-19,2	389,2	74,5	338,3	259,2	-10,9	-23,4	354,2
Mujeres	27,0	93,2	66,2	-2,3	-29,0	245,3	1.019,8	2.845,5	1.804,5	-10,3	-36,6	179,0
Menores de 25 años	7,1	14,4	9,0	-3,2	-37,4	104,6	235,8	435,8	228,6	-11,7	-47,5	84,8
25-54 años	18,7	72,0	49,0	-3,6	-31,9	285,8	720,9	2.164,1	1.328,7	-11,6	-38,6	200,2
55 y más años	1,3	6,8	8,2	7,2	20,3	431,4	63,1	245,6	247,2	-0,6	0,7	289,2

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

TABLA 11
TASAS DE PARO POR SEXO Y GRUPO DE EDAD
 (%)

	Región de Murcia						España					
	2007	2013	2018	Diferencia (p.p.)			2007	2013	2018	Diferencia (p.p.)		
				17/18	13/18	07/13				17/18	13/18	07/13
Ambos sexos	7,5	29,0	16,8	-1,3	-12,2	21,4	8,2	26,1	15,3	-2,0	-10,8	17,9
Menores de 25 años	16,6	53,5	38,2	-1,5	-15,3	36,9	18,1	55,5	34,4	-4,3	-21,1	37,4
25-54 años	6,3	27,6	14,8	-1,6	-12,8	21,4	7,2	24,5	14,0	-1,9	-10,4	17,3
55 y más años	5,5	20,4	15,2	0,1	-5,2	14,9	5,7	19,4	13,3	-1,5	-6,1	13,7
Hombres	6,0	28,6	13,4	-1,8	-15,2	22,6	6,4	25,6	13,7	-1,9	-11,9	19,2
Menores de 25 años	15,2	53,6	39,5	-1,5	-14,1	38,4	15,2	56,2	35,3	-4,3	-20,9	41,0
25-54 años	4,6	27,1	10,7	-2,4	-16,5	22,5	5,5	23,8	12,2	-1,7	-11,7	18,3
55 y más años	5,1	20,8	13,3	-0,5	-7,5	15,7	4,8	19,6	12,3	-2,0	-7,3	14,8
Mujeres	9,9	29,5	21,0	-0,6	-8,5	19,6	10,7	26,7	17,0	-2,0	-9,6	16,0
Menores de 25 años	18,7	53,4	36,4	-1,0	-17,0	34,7	21,7	54,6	33,3	-4,2	-21,3	32,9
25-54 años	8,7	28,3	20,0	-0,8	-8,3	19,5	9,5	25,2	16,2	-2,0	-9,0	15,7
55 y más años	6,2	19,8	17,9	0,8	-1,9	13,6	7,4	19,1	14,6	-0,8	-4,5	11,6

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

El decremento del número de parados en la Región afecta exclusivamente a la cohorte de 25-54 años. Su disminución del 10,2%, casi cinco puntos y medio superior a la de 2017, permite contrarrestar las subidas en el entorno del 1,5% estimadas en los grupos de edad anterior y posterior. No obstante, a pesar del ascenso de los parados más jóvenes el mayor aumento de la población activa de esta edad genera un nuevo retroceso de la tasa de paro juvenil, un punto y medio frente a los más de seis que se contrajo en 2017; queda en 38,2%, muy por delante del resto de grupos de edad (ambas alrededor del 15%).

Se mantiene en 2018 una de las notas favorables del mercado de trabajo presente desde que se inició la reactivación de la economía, la reducción del desempleo de larga duración. Retrocede el 18% y queda en 50.900 personas, 10.500 menos que el año anterior. Es resaltable además que casi todo el descenso sucede en el grupo de quienes llevan al menos dos años en paro (9.700 menos frente a 800 en el tramo de uno a dos años), aunque sería interesante conocer quiénes salen del paro de larga duración por

encontrar un empleo o por pasar a la situación de inactivos. Los parados de larga duración generan el 42,6% del total cuando en 2013 representaban el 56%, lejos aún del 17% estimado en 2007.

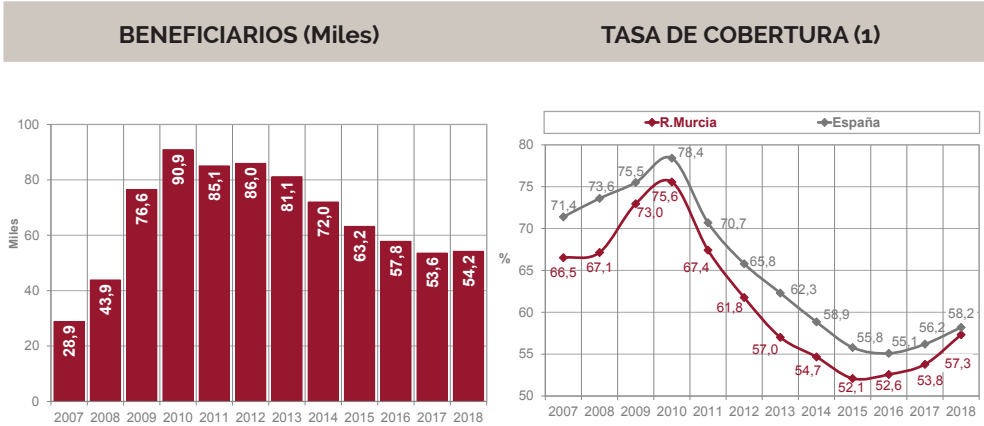
PROTECCIÓN DE DESEMPLEO

Notable cambio de tendencia al alza en la evolución del número de perceptores de prestaciones de desempleo, quizá atribuible al casi estancamiento de la contratación temporal porque frena aquel flujo de salidas. Se resalta porque el aumento de los beneficiarios en 2018 es el primero que sucede desde que a mediados de 2013 empezó la senda declinante, en concordancia con el crecimiento de la economía y del empleo.

Los datos son inequívocos: en promedio anual (salvo que se indique lo contrario, se sigue este criterio en todo este epígrafe), son 54.205 perceptores que suponen el 1,2% más que en 2017 cuando entonces se produjo una disminución del 7,3%. El recorrido bajista comenzó a perder fuerza, si bien con levedad, ya en los primeros meses del ejercicio (la tasa interanual es -5,3% en marzo), pero sigue en los meses sucesivos y con más brío hasta retornar en septiembre al incremento, siquiera por medio punto porcentual, que al acabar el año se convierte en el 1,2% citado. Esta trayectoria conlleva el repunte de la tasa bruta de cobertura de desempleo. Aplicando para su cálculo el criterio del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social (gráfico 16), en 2018 se eleva 3,1 puntos porcentuales y queda en 57,3%, cuando en 2017 avanzó 1,1; sigue por debajo de la tasa de España, 58,2% después de subir dos puntos el último ejercicio.

El ascenso de las prestaciones de desempleo sucede porque aumentan las de tipo contributivo. En efecto, suman 26.754 y prácticamente es 10% la tasa de variación anual respecto a 2017, entonces a la baja por algo más de 4 puntos. El movimiento interanual es casi paralelo al del agregado; tras registrar tasas interanuales en el entorno del -5% durante todo el año 2017, el recorrido declinante se debilita desde el inicio de la anualidad (la tasa de variación es -0,1% en abril), y empieza a crecer acelerada e interrumpidamente con posterioridad. No sube la cantidad de beneficiarios de prestaciones de subsidio pero el retroceso pierde vigor a lo largo de todo el año 2018. Son 19.235 perceptores, el 2,8% menos que un año antes y esta contracción ocho puntos más pequeña que la anotada entonces; en este ámbito es remarcable, sin embargo, que la desaceleración se concentra en el segundo semestre (-9,1% en junio de 2018).

GRÁFICO 16
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES POR DESEMPLEO EN LA REGIÓN DE MURCIA Y
TASA DE COBERTURA DE DESEMPLEO. PERIODO 2008-2018
 (Medias anuales) (1)



(1) Cociente entre los beneficiarios de prestaciones de desempleo y la suma de parados registrados con experiencia laboral y beneficiarios de subsidios en trabajadores eventuales agrarios, expresado en porcentaje.

Fuente: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.

Disminuyen a su vez los beneficiarios de las prestaciones creadas al objeto de atender a los colectivos con especiales dificultades (Renta Activa de Inserción –RAI- y Programa de Activación para el Empleo –PAE-), cuyo grado de protección es inferior y son más restrictivas las condiciones de acceso. Así, sumando los dos tipos de prestación el promedio anual arroja un total de 6.038 perceptores del que se deriva una tasa de variación anual del -12,6%, unos 5 puntos más negativa que en 2017. El motivo fundamental de este decremento es la finalización del PAE. Este Programa experimentó un gran aumento en el segundo semestre de 2017 por modificaciones normativas que flexibilizaron los requisitos de acceso (de unos 1.000 aproximadamente durante el primero hasta 2.700 al finalizar el año y un máximo de 2.811 en marzo de 2018). Se reduce con fuerza desde mayo, mes a partir del cual no se producen nuevos reconocimientos y salen quienes agotan el tiempo máximo de prestación (490 beneficiarios en octubre y 44 de diciembre). Por su parte, la RAI declina con moderación pero sin interrupciones desde el principio del año. En diciembre de 2018 había 5.994 beneficiarios, cerca del 19% menos que el año anterior después de bajar continuamente en el transcurso del ejercicio.

RELACIONES LABORALES

La economía regional pierde dinamismo en el año 2018 y se refleja en el empleo, como se ha descrito, cuya progresión se debilita porque el flujo de entrada al mercado de trabajo, la contratación laboral, registra una desaceleración relevante. Ahora bien, hay un aspecto encomiable: el pronunciado aumento de la contratación indefinida, hasta una magnitud que en las dos últimas décadas solo tiene un antecedente equiparable en 2006.

En efecto, se acerca a 1.074.000 el número de contratos laborales formalizados ese año en la Región de Murcia y la variación anual asciende a 3,8%; considerable magnitud pero distanciada del 10,3% anotado en 2017 y más aún, 8,5 puntos, de la tasa media anual de los años 2013-2017. Los contratos formalizados en la comunidad murciana suponen el 4,8% del total nacional, la mayor proporción desde mediados de la pasada década; teniendo en cuenta que la ocupación arroja una relación que sobrepasa ligeramente el 3%, es el primer signo de la alta rotación laboral que afecta al mercado de trabajo regional.

En el ámbito de la contratación laboral no hay rasgo más destacable en 2018 que el sobresaliente crecimiento de los contratos indefinidos. Su trayectoria previa era ya fuertemente expansiva desde que la economía regional volvió a la senda alcista, como denota que la tasa interanual acumulativa del periodo 2013-2017 es 13,8%. Sin embargo, su progresión en 2018 es excepcional: se rebasa ligeramente los 91.000 contratos fijos, casi 22.800 más que el año anterior; implica un incremento del 33,4% que adelanta por 24 puntos porcentuales el de 2017. El acceso a la estabilidad laboral a través de la conversión de contratos temporales experimenta en el último ejercicio un aumento similar al de los iniciales pues suman más de 32.000, un tercio más que en 2017. A una expansión de tal dimensión contribuye la puesta en marcha por parte del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social del Plan Director por un Trabajo Digno 2018-2019-2020, cuyo objetivo es luchar contra la precariedad y mejorar la calidad del empleo y las condiciones de trabajo. Las actuaciones de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social han promovido que en 2018 se produzca una subida muy pronunciada del número de contratos reconvertidos en indefinidos puesto que supera las 10.200 unidades cuando el promedio del trienio anterior se acercaba a 4.900. Ahora bien, también influye en aquella evolución el gran dinamismo que presenta el contrato fijo discontinuo, unos 11.300 más que en 2017 cuando el alza de esta anualidad se limitó a 2.400.

TABLA 12
EVOLUCIÓN DE LOS CONTRATOS LABORALES TEMPORALES Y FIJOS

		Número			Var. 17-18 (%)	Var. 13-18 (%)	Var. 10-18 (%)
		2013	2017	2018			
R.Murcia	Total	648.339	1.033.970	1.073.490	3,8	65,6	97,9
	Temporales	607.653	965.718	982.471	1,7	61,7	96,3
	Fijos	40.686	68.252	91.019	33,4	123,7	116,4
	Tasa temporalidad (1)	93,7	93,4	91,5	-1,9	-2,2	-0,7
España	Total	14.792.614	21.501.303	22.291.681	3,7	50,7	54,6
	Temporales	13.657.665	19.572.053	20.006.757	2,2	46,5	51,7
	Fijos	1.134.949	1.929.250	2.284.924	18,4	101,3	86,0
	Tasa temporalidad (1)	92,3	91,0	89,7	-1,3	-2,6	-1,7

Fuente: Servicio Regional de Empleo y Formación, Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social (Estadística de Contrato) y elaboración propia.

Es probable que el renovado interés por el contrato fijo discontinuo explique en parte el freno a la desmesurada utilización del contrato de puesta a disposición intermediado por las ETT (aumentan el 6,2%, 12 puntos porcentuales menos que en 2017), y consecuentemente de la contratación temporal, por la gran presencia relativa de aquellos en los contratos de duración determinada. Estos suman cerca de 982.500 en 2018, solo el 1,7% más que en la anualidad precedente. Un alza suave respecto al 10,4% anotado entonces e igualmente relacionada con su trayectoria previa, puesto que la tasa interanual del cuatrienio 2013-2017 es 12,3%.

La desaceleración de los contratos temporales es la consecuencia de variaciones de calado, pero opuestas, en los dos principales tipos de contratos de duración determinada, el de obra o servicio que disminuye un 7%, y el eventual por circunstancias de la producción que prolonga y acentúa la expansión de los últimos años con un incremento anual del 16,2%. Estas evoluciones constituyen, junto al nuevo declive del contrato de formación para el aprendizaje, las principales novedades que aporta el año 2018 en el ámbito de la contratación temporal.

Como consecuencia de los desiguales comportamientos de los contratos fijos y temporales se produce en 2018 la caída más relevante desde el principio del siglo de la tasa de temporalidad de la contratación laboral. En concreto 1,9 puntos porcentuales, lo que no sucedió siquiera en 2006 cuando el avance relativo de la contratación fija fue casi igual al de 2018 (entonces también se

expandió con enorme brío la temporal). Es valorable esa reducción, unas tres décimas más desde 2013, que deja la tasa en 91,5%; no obstante, 1,8 puntos más que en España.

Concordante con lo que sucede en el conjunto de la contratación, la jornada a tiempo parcial crece de nuevo en 2018 pero de forma desacelerada respecto al ejercicio precedente y asimismo por la pérdida de impulso que afecta a los contratos temporales, puesto que en los indefinidos también repunta con intensidad. Los cerca de 262.500 contratos a tiempo parcial suscritos en 2018 suponen un incremento anual del 5,1% que adelanta levemente el de la contratación total. Es superior en 2018 el aumento de la contratación a tiempo parcial formalizada con hombres, con una diferencia significativa (7,2 y 3,3% respectivamente), como sucedía en general durante las anualidades precedentes. De hecho, aunque todavía es una jornada mayoritaria en la contratación de mujeres (52,1% en 2018), en esta cohorte la cuota se retrae progresivamente desde el principio de la década (60,3% en 2010, 6 puntos menos tres años más tarde).

El paso de los meses no modifica una de las características del año 2018 apuntada en los informes precedentes acerca de la coyuntura laboral: es muy reducida la conflictividad huelguística que se desarrolla en la Región. Con la estadística anual del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social casi completa pues comprende ya hasta noviembre, son 1.545 los trabajadores participantes en alguna huelga frente a casi 7.500 en los mismos 11 meses de 2017; trasladando esta actividad a las jornadas perdidas, alrededor de 1.750 y 10.700 en ese orden. Quizá más importante aún que el desplome que denotan las cantidades señaladas sea la comparación con los resultados en España: en el último ejercicio, las cuantías indicadas suponen el 0,05% en el caso de los trabajadores y el 0,11% las jornadas laborales perdidas.

Lamentablemente, los resultados no son satisfactorios en materia de regulación de empleo porque el crecimiento anual es excepcional, si bien se ha de reparar en que las cifras del año 2017 son las mínimas de las últimas décadas. Completada la estadística del año 2018, son 959 los trabajadores implicados en algún expediente de regulación de empleo (ERE) frente a 404 un año antes, un 137% más. Y despedidos cerca de tres de cada cuatro, 706 cuando entonces fueron 114. Sube con fuerza pero más moderadamente el número de trabajadores a quienes se aplica medidas de suspensión de jornada (211 que suponen una tasa anual del 43,5%), mientras disminuye con vigor el de afectados por reducción de jornada (42, unos 100 menos que el año anterior).

GRÁFICO 17 TRABAJADORES AFECTADOS Y DESPEDIDOS POR EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO

(Total acumulado últimos 12 meses)



Fuente: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.

Se detiene, sin embargo, la progresión de las conciliaciones individuales de despido. La estadística de 2018 del referido Ministerio, que termina en el mes de noviembre, revela que desde enero hay 5.779 despedidos que suponen una tasa interanual del -1,6%, cuando crecían más de siete puntos un año antes; las fuertes subidas registradas en 2017 fueron debilitándose conforme avanzaba el año para evolucionar ligeramente a la baja a lo largo de todo el ejercicio siguiente. De aquellas conciliaciones 2.969 fueron con avenencia, lo que conlleva un fuerte aumento interanual (13,9%), que se refleja a su vez en las indemnizaciones acordadas: 32,78 millones y una tasa interanual del 27,7%.

ECONOMÍA SOCIAL

La economía social retorna en el año 2018 a la senda de acusado dinamismo que caracteriza su trayectoria en los últimos años, ligera e inesperadamente debilitada en el ejercicio precedente por el retraimiento

de la creación de nuevos proyectos empresariales. Un año después vuelve a destacar la Región de Murcia por el carácter emprendedor en este ámbito, de modo que, asimismo conforme a la estadística del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, en los tres primeros trimestres del ejercicio se constituyen más empresas de economía social y con más socios que en todo el año 2017 tanto en cooperativas de trabajo asociado como en sociedades laborales. Esta evolución acrecienta el gran arraigo de la economía social desarrollada en la comunidad murciana dentro del conjunto nacional. Si en 2017 se localiza en la Región el 10,2% de todas las entidades constituidas, ese porcentaje se eleva hasta el 13,5% un año después; este valor, muy por encima del 3% aproximadamente que arroja esa ratio en términos del total de empresas y ocupados, constituye el máximo histórico. A ese notable repunte contribuyen las cooperativas de trabajo asociado y las sociedades laborales con avances del 14,9 y 9% respectivamente, cerca de 4 y 3 puntos más que en 2017.

SEGURIDAD LABORAL

La mejora de las condiciones de seguridad laboral a tenor de cómo evolucionan los accidentes de trabajo es una de las características destacables de la economía regional en el ámbito de las relaciones laborales. La situación prácticamente de estancamiento en 2018 de los accidentes con baja en jornada de trabajo, que suponen una ligera reducción expresados en términos relativos (el índice de incidencia) teniendo en cuenta el crecimiento anual del empleo, sobresale teniendo en cuenta la notable expansión registrada durante la actual etapa de bonanza económica.

Es la principal conclusión que se obtiene tras analizar la información que proporciona el Resumen Estadístico de Siniestralidad Laboral (RESL) que elabora mensualmente el Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia. Completada la estadística provisional del ejercicio 2018 el número de aquellos accidentes asciende a 16.573, todavía en aumento pues la variación anual es del 1% pero queda a siete puntos del registrado en 2017. La ralentización de la trayectoria alcista se constata desde el principio del ejercicio, incluso se registran tasas interanuales negativas a mediados del año, hasta culminarlo con la suave subida mencionada. Como revela la tabla 13, todo el aumento se localiza en los accidentes leves, pues permanecen estables las cuantías de los graves y mortales.

TABLA 13
EVOLUCIÓN DE LOS ACCIDENTES DE TRABAJO CON BAJA POR GRAVEDAD

	Total con baja		In itinere		En jornada de trabajo							
					Total		Leves		Graves		Mortales	
	Número	T.V.A. (%)	Número	T.V.A. (%)	Número	T.V.A. (%)	Número	T.V.A. (%)	Número	T.V.A. (%)	Número	T.V.A. (%)
2009	19.561	-25,6	2.296	-26,3	17.265	-25,6	17.154	-25,3	89	-51,9	22	-29,0
2010	17.669	-9,7	2.140	-6,8	15.529	-10,1	15.400	-10,2	102	14,6	27	22,7
2011	16.462	-6,8	1.972	-7,9	14.490	-6,7	14.372	-6,7	97	-4,9	21	-22,2
2012	13.126	-20,3	1.708	-13,4	11.418	-21,2	11.331	-21,2	76	-21,6	11	-47,6
2013	13.428	2,3	1.725	1,0	11.703	2,5	11.635	2,7	51	-32,9	17	54,5
2014	14.260	6,2	1.707	-1,0	12.553	7,3	12.468	7,2	70	37,3	15	-11,8
2015	16.338	14,6	1.969	15,3	14.369	14,5	14.281	14,5	70	0,0	18	20,0
2016	17.419	6,6	2.237	13,6	15.182	5,7	15.092	5,7	69	-1,4	21	16,7
2017	18.700	7,4	2.292	2,5	16.408	8,1	16.295	8,0	90	30,4	23	9,5
2018	18.835	0,7	2.262	-1,3	16.573	1,0	16.460	1,0	90	0,0	23	0,0

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia y elaboración propia.

El comportamiento sectorial es, sin embargo, muy dispar. Toda la mejora que supone la ralentización de la tendencia ascendente de los accidentes de trabajo con baja en jornada laboral obedece a su fuerte descenso en la agricultura, cercano al 10%. Contribuye asimismo el sector de los servicios porque, aunque repunta con levedad (0,6%), queda a siete puntos del anotado en 2017. En cambio, empeoran los resultados en la industria y la construcción cuya subidas del 7,4 y 18,7% respectivamente adelantan por unos dos puntos porcentuales las obtenidas entonces.

El suave aumento de los accidentes laborales con baja que presenta la estadística de 2018 torna en decremento cuando se calcula el índice de incidencia, porque, aun con menor ritmo que en 2017, la afiliación a la Seguridad Social sigue subiendo; es la primera disminución del referido índice desde que empezó la recuperación de la economía regional. Lo muestra la tabla 14, en la que se observa que su valor, 3,480 accidentes de este tipo por cada 100.000 trabajadores afiliados con las contingencias cubiertas, supone una disminución del 2,7% respecto al año anterior cuando entonces se produjo un crecimiento del 3,7%.

TABLA 14
ÍNDICES DE INCIDENCIA DE ACCIDENTES LABORALES CON BAJA
POR SECTORES ECONÓMICOS (1)

	2015	2016	2017	2018	15/16 (%)	16/17 (%)	17/18 (%)
Total	3.392	3.449	3.577	3.480	1,7	3,7	-2,7
Agricultura	5.436	5.409	5.444	4.917	-0,5	0,6	-9,7
Industria	5.160	5.196	5.302	5.445	0,7	2,0	2,7
Construcción	5.845	6.261	6.616	7.215	7,1	5,7	9,1
Servicios	2.336	2.385	2.466	2.396	2,1	3,4	-2,8

(1) Accidentes con baja por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas.

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia y elaboración propia.

Los retrocesos en la agricultura y los servicios propician el citado decremento, en particular el de aquel sector por su intensidad. Sucede lo contrario en la construcción y la industria, cuya expansión se acelera pero en el primero mencionado alcanza una notable magnitud, que sobrepasa los nueve puntos porcentuales.

www.cesmurcia.es

